

- Sarmiento, Domingo Faustino (1845). *Facundo. Civilización y barbarie*. (Varias ediciones, se ha consultado la incluida en *Obras Completas de Sarmiento*, (1948) Bs. As, ed. Luz del Día.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1849). *Educación Popular*. (Varias ediciones, se ha consultado la incluida en *Obras Completas de Sarmiento*, (1948) Bs. As, ed. Luz del Día
- Sarmiento, Domingo Faustino (1851). *Educación Común* (Varias ediciones, se ha consultado la incluida en *Obras Completas de Sarmiento*, (1948) Bs. As, ed. Luz del Día.
- Tedesco, Juan Carlos. (1986). *Educación y sociedad en Argentina (1880-1945)*. Bs. As., Ed. Soler-Hachette.
- Todorov, Tzvetan (1987) *La Conquista del América. El problema del otro*. México, Siglo xxi
- Weimberg, Gregorio, (1984). *Modelos educativos en la historia de América Latina*. Bs. As, Ed. Kapelusz.

Notas

¹ Foucault, Michel (1975) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México, Siglo xxi.

² Véase al respecto Todorov, Tzvetan (1987) *La conquista del América. El problema del otro*. México, Siglo xxi.

³ Nos estamos refiriendo aquí a la caracterización que Sarmiento realiza de los sujetos populares que no necesariamente coincide con sus condiciones reales. Actualmente, la historiografía ha realizado importantes avances en la caracterización de estos sectores en el temprano siglo xix. Al respecto, véase Goldman, Noemí (Dir.) *Nueva historia argentina. Revolución, república, confederación (1806-1852)*, Bs. As., Sudamericana

⁴ Para comprender los efectos de estas ideas, véase Puiggros, Adriana (1990) *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino*. Bs. As, Ed. Galerna, y Salessi. Jorge (1995) *Médicos, maleantes y maricas*. Rosario, Beatriz Viterbo editora.

La educación judía en la Argentina: una multiplicidad de significados en movimiento. Del Peretz de Lanús a Jabad Lubavitch¹

Nerina Visacovsky

Resumen

Desde la llegada de los primeros inmigrantes judíos a fines del siglo xix, la vida institucional comunitaria del pueblo hebreo que fue desarrollándose en nuestro país puso especial énfasis en la formación de las nuevas generaciones. Esta educación estuvo lejos de ser homogénea; indagar en su diversidad nos abre un panorama de significativas diferencias que giran en torno del “ser judío”. Ellas son el resultado de cientos de años de historia, pero el siglo xx particularmente aceleró el desarrollo de un sujeto fuertemente politicizado que cuestionó la creencia religiosa y la autoridad suprema de los rabinos para dar paso a otras formas de judaísmo. Identificamos, a grandes rasgos, tres tendencias pedagógicas en la educación judía. Todas ellas son necesarias para entender a cada una en particular porque su presencia explica la existencia de las demás. *El sionismo, la ortodoxia y el progresismo laico*² se materializan en prácticas educativas. En este trabajo nos ocuparemos principalmente de abrir una ventana hacia el conocimiento del progresismo y la ortodoxia que se han vuelto tendencias minoritarias, pero no por ello menos importantes, a partir del crecimiento del sionismo.

Abstract

Since the arrival of the first immigrants towards the end of the XIX century, the Jewish institutional community life that developed in our country especially emphasised the education of future generations. However, that education was far from being homogeneous and inquiring about its diversity opens a wide panorama of significant differences about what it means “to be Jewish”. These differences are the result of hundreds of years of history. The XX century particularly accelerated the development of a strongly politicized individual that questioned the religious beliefs and the supreme authority of the Rabbis to lead the way to other forms of Judaism. Three different Jewish education proposals can be identified, which represent our object of study. All of them are necessary to understand each one in particular as the presence of each one can explain the existence of the others. Zionism, Orthodox Judaism and Progressive Judaism materialize themselves in education practice. In this research work, we will open a window towards knowledge of Progressive and Orthodox Judaism, which have become minority, but nevertheless important, tendencies due to the growth of Zionism.

Introducción

Cuando pensamos en la práctica concreta de las instituciones judeo-argentinas, comprobamos que la gran mayoría ha dedicado –desde sus orígenes– un espacio de gran importancia a la actividad educativa formal y/o no formal. Desde la llegada de los primeros inmigrantes, la vida institucional comunitaria judía que fue desarrollándose en nuestro país puso especial énfasis en formar a sus nuevas generaciones.

Historias de vida que reflejan esos primeros años de establecimiento, durante los cuales las escuelas comenzaban a funcionar, testimonian la energía que la colectividad manifestaba a la hora de la tarea pedagógica. Esos relatos abundan en anécdotas sobre cómo los fundadores de algunas escuelas salían a caminar por el barrio y tocaban timbre tras timbre preguntando si allí vivía un “ruso”, y a continuación si tenía hijos...y si así era, se sentaban horas a explicarle a esos padres sobre la importancia de enviar al chico a la escuela judía:

Cuando nosotros íbamos a hacer socios para el Zhitlowsky, íbamos de casa en casa y juntábamos pesos: un peso, medio peso, dos pesos de la gente. Cuando íbamos preguntábamos: ¿aquí vive algún ruso? Y nos decían: “aquí vive un ruso”. Entonces íbamos a la casa y hablábamos de eso, que queríamos una escuela donde se va a enseñar idish y todo para que los chicos no se alejen de los padres, que sigan las tradiciones de los padres, pero no hablábamos nada ni de sábado ni de fiestas. Hablábamos de la cultura laica idish. (Novodvorsky, 1985)³

En las primeras décadas del siglo xx, los directivos de las escuelas judías sabían que para pagar a los maestros a fin de mes debían destinar una buena cantidad de tiempo y esfuerzo a la recolección de los aportes mensuales de cada casa. Los maestros y maestras idishes, de los pueblos pequeños, vivían en algún aula dentro de las mismas escuelas o rentaban un cuarto en casa de familia. Tanto en los focos comunitarios urbanos como en aquellos del campo, esos inmigrantes encontraban la forma de poner a funcionar espacios educativos y culturales que constituirían más tarde las redes institucionales judías. En las colonias agrícolas de los primeros asentamientos, a fines del siglo xix y principios del xx, la JCA (Jewish Colonization Association)⁴ destinaba maestros y rabinos para ejercer en las sinagogas y escuelas que habían construido. Pasado ese período, hacia la década del '20, los maestros de la escuela idish eran ya contratados por los mismos colonos que para ese entonces

estaban más integrados, manejaban el idioma castellano y habían aprendido el concepto de “patria”⁵.

La fuerza de la tarea pedagógica de aquellos inmigrantes tenía raíces en la necesidad de transmitir una identidad que acaso podría perderse en este nuevo continente. Educar a esos niños judíos en su colectividad era una prioridad que levantaba paredes, organizaba aulas y llenaba el aire de esperanza. En esa historia de familias judías llegadas en su mayoría de Europa Central y Oriental aparecen múltiples experiencias ligadas a lo educativo. Ellas conforman la base de un amplio “abánico de propuestas” que pueden encontrarse actualmente en las instituciones judeo-argentinas y que han dado origen también a alternativas dentro de la educación laica. Al intentar conocerlas, nos encontramos con que cada una cuenta con una historia única que a lo largo del tiempo ha ido cambiando debido a circunstancias sociales, políticas y económicas. Si bien las instituciones no se han agrupado en modelos rígidos, pueden identificarse algunas tendencias o corrientes de pensamiento que expresan las formas que asumió el judaísmo en nuestro país.

Llegar a los jóvenes las tradiciones, la religión o los ideales políticos ha sido y sigue siendo una preocupación central para la colectividad judía. Pero esa herencia está lejos de ser homogénea; indagar en su diversidad nos abre un panorama de diferencias significativas. Ellas son el resultado de procesos históricos complejos, cuya genealogía moderna se remonta a la era de las revoluciones europeas, los irresueltos conflictos étnicos y sobretodo el surgimiento de los nacionalismos y movimientos obreros. Pero durante el siglo xx, particularmente, se aceleró el desarrollo de un sujeto fuertemente politizado que, probablemente por primera vez en la historia del pueblo hebreo, cuestionó la creencia religiosa y la autoridad suprema de los rabinos para dar paso a otra forma de sentir el judaísmo.

En el mencionado abanico de instituciones judías, identificamos tres grandes líneas en las que se pueden ubicar las propuestas pedagógicas de la comunidad en Argentina. Todas son necesarias para entender a cada una en particular, porque su presencia explica la existencia de las demás. Se trata del *sionismo*, la *ortodoxia* y el *progresismo laico*. Esas tendencias se han construido como producto de posiciones disidentes cuya diversidad se materializa también y principalmente, en prácticas educativas concretas. En este trabajo nos ocuparemos de abrir una ventana hacia el conocimiento del progresismo laico y la ortodoxia que se han vuelto espacios minoritarios (pero no por ello menos importantes) a partir del crecimiento hegemónico del sionismo.

Consideraremos entonces a la educación judeo-argentina como un significante que puede ser y es ocupado por una multiplicidad de significados: ¿a qué nos referimos? A esa diversidad que se presenta al intentar

caracterizarla. Puede tratarse de escuelas religiosas ortodoxas conservadoras o reformistas; ser de origen ashkenazim o sefaradim⁶; orientarse a una educación laica o sionista; propiciar la enseñanza del idish, del hebreo o del inglés; contar con modalidades formales o no formales y así podríamos seguir enumerando variables. Si a ello añadimos el factor histórico-temporal, las posibilidades aumentan. Podríamos, por ejemplo, concentrar la atención en las escuelas de la JCA en las colonias agrícolas o las Talmud Torá urbanas a principio de siglo, a las redes que comenzaban a formarse en tiempos de la segunda guerra mundial, a las de antes o después de la creación del Estado de Israel y a las actuales integrales, entre otras periorientaciones posibles.

La gran ramificación que se desprende de cada una de las tres corrientes educativas troncales, que ubicamos en este siglo de presencia judía en la Argentina, no conviven armónicamente, sino que por el contrario, conforman un campo de lucha política, ideológica, ética y religiosa donde cada sector se atribuye el “ser judío” de manera diferente. Cada uno desde su lugar, ha argumentado por décadas que su perfil institucional era el que todo judío debía asumir para ser considerado como “judío bueno” o “buen judío”. Las diferencias no fueron fácilmente toleradas ni asumidas bajo un mismo cielo de pertenencia. A grandes rasgos puede afirmarse que para los judíos ortodoxos, la educación que se brinda en sus escuelas es y fue la auténtica educación judía, considerando a las demás, prácticas asimilacionistas. Para esa corriente de pensamiento la primacía de la Torá, el Talmud y la observancia de los rituales religiosos son sagrados: el judaísmo es para ellos, antes que nada, una religión. Para los sionistas en sus distintas posiciones, la religión puede o no ser cuestionable en algún punto, pero lo importante es la existencia y la defensa del Estado de Israel: el judaísmo es un pueblo y la tierra de Sión su lugar en el mundo. Finalmente para el progresismo laico, la religión y el Estado de Israel pueden ser no sólo cuestionables, sino también espacios de alienación. Para ellos, el judaísmo es una tradición, una cultura que debe preservar su identidad diáspórica e integrarse a los movimientos nacionales laicos y humanistas de cada país. Por lo general siempre se han integrado a los partidos locales y movimientos políticos de izquierda.

En estos simbólicos territorios de las diferencias entre las tres, existen “zonas fronterizas”⁷ donde habitan muchas personas e instituciones que comparten aspectos de una corriente y de otra al mismo tiempo. Por eso hablamos de tendencias y no de categorías. Cada una con sus variantes pone en juego la lucha por la apropiación del significante “ser judío” o lo que quiere decir “dar educación judía” en Argentina. Esa disputa es una práctica real y concreta que no cesa, que se articula históricamente, que se encuen-

tra en constante movimiento. Los sectores que hegemonizan los espacios de poder logran construir una imagen hacia el resto de la sociedad cargada de representaciones en las que “educación judía” se asocia con las propuestas ofrecidas en sus instituciones a partir de la creación del Estado de Israel. En el caso argentino, las organizaciones sionistas son quienes ocupan ese espacio de poder y el entorno social las reconoce como las representantes de toda la comunidad judía⁸. Pero si nosotros también reducimos la mirada a la tendencia mayoritaria ¿no estaríamos desconociendo a otros grupos que forman parte del pasado y el presente de la colectividad judeo-argentina?

El mito fundacional se reconoce en la llegada del vapor Wéser en 1889, donde ochocientos veinticuatro judíos rusos arribaron gracias a las gestiones de diplomáticos del gobierno de Julio A. Roca y se unieron a los mil quinientos que ya residían en estas tierras⁹. Esa pequeña comunidad creció junto a los grupos inmigratorios posteriores que fueron llegando hasta los tiempos de la segunda guerra mundial. Con ellos, creció también la variedad de propuestas educativas y culturales que generaron. Si tenemos en cuenta la necesidad de reconocerle a cada una su particularidad a la luz del marco histórico sociopolítico nacional e internacional, la tarea sería infinita. Por ello, este artículo pretende, simplemente, reforzar la idea de diversidad que presenta el judaísmo en Argentina utilizando como lente privilegiada la mirada hacia lo educativo. En ese sentido, valga esta aproximación, cómo pequeña muestra, de pedagogías no sionistas en el amplio campo de lo que consideramos educación judía.

El progresismo laico: la propuesta del ICUF

El ICUF o *Idisher Cultur Farband* (Federación de Entidades Culturales Judías de la Argentina) fue ideado en Francia en 1937 como parte de la movilización antifascista y antirracista que se propuso la lucha contra la ola de antisemitismo europeo. En la Argentina agrupó a las instituciones y escuelas autodenominadas judeo-progresistas, cuyos ideales coincidían con los icufistas. Su primer presidente, Pinie Katz (1881-1959), fue fundador del diario “Di Presse” en 1918 y dio al ICUF un importante impulso tanto desde su obra intelectual como desde su accionar cotidiano, transformándose en una de las voces de mayor reconocimiento en el movimiento.

La Federación empezó a funcionar formalmente en abril de 1941 en el marco de un Congreso Latinoamericano donde participaron cincuenta y siete instituciones representando a ocho mil novecientos socios de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile. A fines de los cuarenta, sacó más de un treinta por

ciente de votos en las elecciones de la AMIA y poco tiempo después fue expulsado de la estructura AMIA-DAIA, en el año 1952. Su historia merece un trabajo específico y detallado, sobre todo desde el campo educativo, por la contribución pedagógica que hizo el ICUF a la educación argentina. El desarrollo en el área de educación no formal se destaca como proyecto pionero en la formación de niños y adolescentes durante el tiempo libre. El vínculo socio político que mantuvo con la izquierda en nuestro país, especialmente con el Partido Comunista caracterizó algunos aspectos de su legado ideológico y cultural. Pero el ICUF fue mucho más que la propuesta educativa de judíos laicos de izquierda. Fue y es un espacio con autonomía que fomentó el arte, los deportes y socializó a los niños en valores humanos y solidarios. A diferencia de otras corrientes laicas “idishistas” progresistas fundadas en las primeras décadas, sobrevivió a los avatares del siglo XX y sigue brindando su acción comunitaria a la sociedad.

El ICUF supo tener una gran estructura durante las décadas del '50, '60 y '70. En la actualidad son pocas las instituciones y grupos que se encuentran funcionando. La “Asociación Cultural Israelita Dr. Jaim Zhitlovsky” y la “Asociación Cultural Israelita I. L. Peretz” de Villa Lynch, que eran las más numerosas en su época de esplendor¹⁰, tienen sus edificios cerrados y están fusionadas con otras, representando la manifestación más profunda del achingamiento que comenzó a ser materialmente visible¹¹ a partir de los años '80 para toda la Federación.

¿Por qué decreció el movimiento? Varios motivos confluyen a determinar las causas. Posiblemente, además de problemas vinculados con la falta de activismo, la pérdida de los jóvenes y el resultado de la integración social, existieron otros vinculados a la ubicación geográfica, al poder adquisitivo de sus públicos, la situación económica del país, las acciones puntuales de directores y miembros de las comisiones directivas, la eterna disputa por beneficios comunes que no fueron repartidos equitativamente y por último, el efecto generado a partir de los atentados de los noventa¹². En la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense funcionan dos kinder-club. A pesar de las dificultades, sostienen su actividad. En otros casos, los intentos por parte de socios y directivos, no han alcanzado para conservar una cantidad razonable de familias que justifiquen al menos la continuidad del kinder y los deportes de manera independiente. El ICUF tuvo su representación en Uruguay, Chile y Brasil. En la Argentina agrupo a instituciones de Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Mendoza y Rosario. De igual manera, contaron con gran concurrencia hasta la década del setenta y han experimentado procesos similares de decaimiento en los últimos años.¹³

Remontándonos en el tiempo, en aquellas instituciones fundadas entre los años veinte y cuarenta, funcionaron escuelas complementarias que ofrecían la enseñanza del idish y cultura judía a contraturno de la escuela pública. Las escuelas icufistas representaban una de las tres redes de las *arbeter shules* (escuelas obreras) que se dividían en socialistas (*bundistas*)¹⁴, comunistas (posteriormente *icufistas*) y sionistas-marxistas (*borojovistas*)¹⁵. Otras propuestas herederas de la vida cultural en las colonias, crecían y sumaban proyectos y personas al calor de las migraciones internas de los colonos judíos hacia las ciudades. Esa gente iba dejando la vida agraria para insertarse en oficios, profesiones y comercios. Pero lo que más peso tenía para esa primera o segunda generación de inmigrantes en su decisión de optar por una vida urbana, era el deseo de enviar a sus hijos a la Universidad. Por otra parte, la llegada de nuevos inmigrantes judíos, en su mayoría polacos arribados entre los años 1918-1939 que se asentaron en las ciudades¹⁶, contribuyeron a la fundación de instancias educativas impregnadas de ideas pedagógicas de la escuela nueva¹⁷. Todo aquel movimiento socio-económico y cultural iba modelando el perfil de los espacios educativos judeo-progresistas urbanos. A medida que las colonias agrícolas se despoblaban de escuelas idishistas, en Buenos Aires se multiplicaban y afianzaban, superando los obstáculos del Consejo Nacional de Educación y aprovechando la legislación, que a fines de la década del '30 empezaría a gestarse para las escuelas extranjeras¹⁸.

La época peronista en la colectividad ha sido extensamente trabajada por importantes historiadores¹⁹. Simplemente mencionaremos que durante esa década, las escuelas judías de todas las tendencias se vieron beneficiadas por el ascenso generalizado de las clases medias y la normativa a favor de la educación privada.

La década del '60 merece especial atención, puesto que es en ese período cuando surgen profundos debates que fueron determinando el cierre de casi todas las escuelas judías progresistas: el auge de las nuevas escuelas integrales, el lugar del hebreo en detrimento del idish (por varias razones de origen político-ideológico) y por último, la creciente necesidad de la segunda y tercera generación nacida en el país, de apostar a una educación que pudiera preparar a los niños para enfrentar el mundo. En ese sentido, comenzar a estudiar inglés se volvió más importante incluso que el estudio del oficializado hebreo para muchas de las familias judías. La única institución, perteneciente al ICUF, que conserva actualmente una escuela primaria oficial e integral es el “CER” o “Sarmiento”, ubicada en el barrio de Villa Crespo. Acude a ella un público laico. Su perfil pedagógico se ajusta más a la línea de escuelas privadas laicas progresistas, como Arco Iris, Jean Piaget, Amapola

y otras propuestas similares que surgieron en la década del '70, que a las de tradición judía idishista, perdidas durante el desarrollismo de los '60. Sin embargo, algunos de los directores y pedagogos que impulsaron esa serie de escuelas nuevas, a las que por lo general concurren los hijos de jóvenes profesionales de clase media, provienen de la izquierda judía progresista.

La desaparición de la escuela idishista excede al ámbito icufista. Mencionaremos uno de los tantos debates que giraron alrededor de esa problemática que incluyó a varios sectores comunitarios. Durante el noveno Congreso del ICUF, realizado en noviembre de 1968, la Comisión de Educación preparó una ponencia de discusión interna, en dónde aparecían claramente los motivos, realidades y posibilidades de la escuela idish en aquel momento, cuando ya quedaban las tres últimas escuelas complementarias en el movimiento:

La actual situación de la escolaridad icufista representada por una escuela con ciclos pre-escolar solamente, una escuela con ciclos pre-escolar y escolar y otra con los tres ciclos, debe considerarse en términos generales como de "precaria" en vista de su decrecimiento periódico, sus estructuras insuficientes, sus problemas deficitarios, su falta de desarrollo y su ubicación en el panorama educativo nacional. Las causales de esta situación pueden resumirse así:

- la asimilación idiomática de las nuevas generaciones,
- la elevada carga económica de una educación complementaria,
- las dificultades propias de la organización familiar actual,
- la comprobada incomprendión de los fines, medios y objetivos de la educación popular y progresista judeo-argentina,
- la falta de atención a la creación de medios y recursos permanentes económicos, organizativos, pedagógicos con criterio de eficiencia,
- la incidencia de ciertas tendencias negativistas del papel de la educación judeo-argentina,
- la extensión del sistema de doble escolaridad a la mayoría de las escuelas estatales y privadas,
- la manifiesta incapacidad de las organizaciones escolares para superar las deficiencias a medida de su aparición,
- la falta de difusión y propaganda de la educación popular judeo-argentina y la incomunicación con las jóvenes generaciones... (Documento Interno IX Congreso ICUF, 1968).

Aquellos factores negativos, no impedían que el icufismo siguiera pensando en la necesidad de sostener esa estructura dónde la escuela popular judeo-progresista era considerada una alternativa diferente en la vida de toda la colectividad. Por ello el documento mencionado proponía caminos para superar los obstáculos. Uno de los principales criterios discutidos era la posibilidad de abordar, doónde fuera posible, una escuela integral popular, judeo-argentina y eficiente, pero se evaluaba la capacidad para hacerlo y las implicancias ideológicas que contenía fomentar una escuela privada.²⁰

Una activista de reconocida trayectoria en el ICUF, quien fue maestra de escuela idish, recuerda aquel dilema:

En ese entonces ya la escuela idish funcionó, me parece que hasta el '62 y después ya no funcionó más y después el jardín funcionó hasta el '64, en dos turnos. Después el kinder era muy incipiente, empezó el kinder club, porque también en esa época empezó a desarrollarse el kinder club a nivel del ICUF...

E: *¿En los '60, fines de los '50?*

R: Más o menos... Sí, porque cuando yo estaba en San Fernando no había kinder club, cuando vine a vivir a Villa Lynch empezaba recién el kinder club.

N: *Raquel, ¿el kinder club surge como una alternativa de agotamiento de la escuela complementaria Idish?*

R: No, no, no, porque seguía habiendo escuelas. En Villa Lynch siguió existiendo la escuela idish muchos años después del kinder club mientras estaba... Lo que terminó con la escuela idish era la doble escolaridad, porque con la doble escolaridad había una alternativa: introducir un turno idish y otro castellano, pero era la escuela particular y bueno, nosotros estábamos en contra de la escuela particular porque eso debilitaba la escuela del Estado.

N: *Claro, y a su vez la integración...*

R: Ahora yo ya pienso que a lo mejor no tendríamos que haberlo hecho, no sé... Ahora el Sarmiento (CER) tampoco tiene escuela idiomática...

N: *¡Eso te quería preguntar! ¿Qué queda de judío en la educación que brinda el Sarmiento?*

R: Y... yo no sé, yo ahora no manejo bien lo del Sarmiento. Yo les aclaro que lo del Sarmiento era una institución modelo, en los años sesenta y pico hasta el '70 que yo más o menos estaba muy metida en ese lugar, los kinder club funcionaban a la maravilla, con una comisión de padres extraordinaria, con una mamá o un papá por

cada grupo de chicos que planificaba con el director, que servía la merienda para ver como funcionaba el grupo, ¡que vivía el grupo!, era... era realmente... se formaron cuadros, cuadros de activistas en ese entonces porque para manejar todo eso tenías que estudiar. Bueno eso se fue abajo cuando vino la profesionalización (...) claro, en un congreso que se hizo cuando se implantó la escuela de doble escolaridad, en un congreso del ICUF, hubo una discusión muy grande, porque fue ahí donde dejó de existir la escuela idish en el Zhitlowsky, que era una escuela monumental ahí...

N: Si, sí... ¿En qué año fue que dejó de existir?

R: Y fue en el '63, '64 mas o menos, me parece que más...

N: Sí, porque en el archivo del ICUF está el libro de actas, y esta hasta el '63...

R: En el '63, no, me parece que fue hasta más tarde...

(APPEAL, Archivo Oral, Entrevista a Raquel Malaj, 2005)

Esta cita condensa varias cuestiones. Raquel se refería al Congreso de 1968. La escuela “particular” iba en contra de los ideales que sostenía la Federación y es interesante, asimismo, recuperar la visión que tiene de “la profesionalización” y su efecto contraproducente en las instituciones, puesto que el “profesional” desplazó al “activista”, y este último era la base de la fortaleza institucional.

El documento del '68 esbozaba una mirada prospectiva de lo que sucedería si se agudizaban los factores negativos. Treinta y siete años después aquella visión de futuro es parte de la realidad actual del movimiento:

1. La inmediata y/o gradual desaparición de la actividad escolar.
2. La reducción de la influencia directa e indirecta sobre la periferia de las instituciones escolares.
3. El quebranto organizativo de las mismas instituciones.
4. La violenta interrupción de un proceso formativo de jóvenes generaciones judeo-argentinas.
5. Un vacío generacional en perspectiva por esa misma interrupción.

(Documento Interno IX Congreso ICUF, 1968)

El proceso de conformación y cierre de las escuelas complementarias idishistas del ICUF amerita un trato exhaustivo que escapa a los fines de este

trabajo, pero valga la mención cómo arista de la transformación desde los testimonios y documentos de sus actores principales.

Superados los tiempos de la escuela, las instituciones se apoyaron fuertemente en las actividades educativas no formales: recreación, deportes, talleres de arte y eventos culturales. El kinder-club y el deporte se convirtieron en un lugar central para las entidades del ICUF. Al igual que las entidades sionistas, la idea que guiaba el accionar de las comisiones directivas de cada una, era que los socios participaran de ambos aspectos institucionales: el deporte y la cultura. La dinámica consistía en integrar las áreas y captar a quienes participaban en lo deportivo hacia las actividades culturales-recreativas y viceversa. En el ámbito del ICUF, un ejemplo de esa síntesis entre deporte, recreación, cultura y educación en valores solidarios, es el encuentro anual de las instituciones en el evento “Icufiadas”, donde chicos y adolescentes se convocan cada año en un lugar diferente. Los anfitriones alojan a los visitantes en sus casas y comparten tres o cuatro días de convivencia entre torneos deportivos, juegos, festivales y debates. Las “icufiadas” de la década del '70 eran grandes eventos de participación. En la actualidad, convocan a muy pocos jóvenes. Lo mismo sucede con otro momento característico de encuentro durante el verano: la concurrencia a la colonia de recreación “Zumerland”²¹. Los niños y adolescentes, agrupados por edades, llegaban a formar grupos tan grandes (ochenta a cien chicos) que la práctica recreativa debía contar con dos turnos (enero y febrero) para poder recibir a todos ellos. Desde hace varios años, la actividad se lleva a cabo sólo en el turno de enero y las cantidades se han reducido cuatro veces (cada grupo oscila en los veinte a treinta chicos). El trayecto de educación no formal icufista que caracterizó años de funcionamiento es completado actualmente por contados casos. El camino comenzaba al ingresar durante la primera infancia a la actividad recreativa y campamentos en la colonia. Luego al terminar el kinder-club (a los doce años), se participaba en los grupos de adolescentes y se concurría a los tres últimos años de campamento en diferentes lugares de la Argentina para finalmente “recibirse de colono en Zumerland” (a los dieciséis años). A continuación se estimulaba a los jóvenes a hacer la “escuelita de líderes”²² e insertarse nuevamente en los clubes en calidad de maestros y maestras para más tarde, como adultos, transformarse en socios-activistas y llevar a sus hijos al kinder-club.

A fines de 1999 comenzaron los festejos por los cincuenta años de la colonia Zumerland. Este hecho, sumado a la presencia en aquel momento, de funcionarios políticos del área de educación que transitaron la colonia, renovó antiguas pasiones por la propuesta pedagógica del ICUF. Se hicieron fiestas, se acercó mucha gente, se publicó un libro con testimonios emotivos

de viejos colonos, pero todo giró en la nostalgia y el recuerdo de un tiempo anterior. Lo mismo sucede con los aniversarios del teatro IFT²³, indiscutible símbolo de la actividad teatral de la colectividad. El *Idisher Folks Teater*, fundado en 1932 y cuna del teatro idish en la Argentina, también formó parte de la gran propuesta cultural del judaísmo de izquierda progresista. Ubicado a metros de la Avenida Corrientes, en la calle Boulogne Sur Mer 547, sus salas todavía dan espacio a jóvenes actores y esperan con nostalgia llenar sus butacas como en otras épocas, cuando había que conseguir entradas con anticipación.

Así como con los recambios generacionales fueron desapareciendo la lengua y la cultura diáspórica, décadas después, también en el ICUF se fueron alejando familias e instituciones cuyas historias y testimonios son voces que aún existen y es necesario recuperar. Una posibilidad de explicar esa pérdida, puede ser la de pensar que esos sectores hubieron evolucionado hacia la identidad de "ciudadanos argentinos de origen judío" y entonces no han desparecido sino que se han integrado a la sociedad de manera plena. Sin embargo nos parece que la continuidad de esta corriente, por más que sus instituciones se hayan reducido, testimonia una presencia que tiene valor en sí misma y como espacio alternativo de un judaísmo diferente a otros. Sus argumentos socio-políticos mantienen las raíces que le dieron nacimiento, y a pesar de quedar reducidos en los relatos educativos sionistas hegemónicos, esa pedagogía existe y se ha esparcido en el entorno social.

A la hora de explicar el achicamiento acontecido, sus directivos actuales manifiestan diversas razones:

Durante mucho tiempo hemos sostenido que el desempeño de las funciones directivas y diversas ejecutivas de nuestras entidades son voluntarias y de compromiso. Con el transcurso de las décadas y en la realidad circundante de estas modalidades fueron perdiendo no sólo protagonistas sino tiempo y capacidad de dedicación. Cada vez son menos los que pueden y quieren sacrificar para el bien común tiempos libres a expensas de vida familiar, ocio, relaciones personales o esparcimiento. (Horestein, 2003)

Esta visión dentro de la vida institucional del ICUF no nos resulta extraña; podría ser el comentario de muchos activistas de instituciones judías o no judías; podría tratarse de partidos políticos u otras organizaciones que han experimentado situaciones similares. Lo que sucede es que la sociedad argentina ha cambiado: se han acentuado los intereses individuales sobre los colectivos, el grado masivo de militancia y el espíritu de lucha por los

ideales, que tuvo la sociedad anterior a la última dictadura militar, aparece hoy como un lejano recuerdo. Sin embargo, la desmovilización parece estar más vinculada con la identidad de la izquierda política que con la identidad judía. Se trata de un fenómeno complejo que deberíamos profundizar, pero podemos analizar un ejemplo que ilustre esta afirmación.

Dentro del sionismo, pueden encontrarse tendencias políticas tanto de izquierda como de derecha y grupos comunitarios de diferente posición económica. Por lo general, el status económico de la familia judía sionista se asocia con la institución a la que concurre. Así, varias escuelas judías sionistas han cerrado, tanto como las icufistas. Por ejemplo, la escuela I. L. Peretz de la calle Boulogne Sur Mer, fundada por el Bund²⁴ en los '30, es actualmente el edificio de BAMA²⁵, la escuela Teodoro Hertlz de la calle Tucumán es hoy una sede de la Facultad de Cs. Sociales de la UBA, y así también otras instituciones han entrado en bancarrota y vendido sus edificios. Varios de los cuales han sido adquiridos por el movimiento ortodoxo Jabad Lubavitch Lubavitch, cuya misión expansionista no descansa. Ejemplo de ello, es la compra que han efectuado de una escuela de larga trayectoria como lo fue "David Wolfson" de la calle Amenábar en el barrio porteño de Belgrano. Otras entidades sionistas, en cambio, se han conservado y modernizado. Las nuevas generaciones se han involucrado con sus instituciones, aumentando las matrículas de las escuelas y clubes. En algunos casos con ayuda de organismos internacionales y entidades judías israelíes.

Larga es la historia de controversias ideológicas entre el icufismo, el sionismo y la ortodoxia. Para descifrar las diferencias identitarias es necesario encontrar los nudos problemáticos que no fueron resueltos y dieron lugar a diversas formas de judaísmo. La defensa de objetivos como la integración social, el reconocimiento de "Argentina" (y no Israel) como lugar de acción y práctica política, un inquebrantable discurso marxista y una lealtad incuestionable hacia la URSS le han costado al ICUF la expulsión de la "comunidad organizada" y centralizada en instituciones como AMIA y DAIA²⁶, que luego de la creación del Estado de Israel en 1948 supieron acusarlos de "asimilacionistas y ateos" por ideas que con algunas variantes, el ICUF sigue sosteniendo. Pero en esa disputa ideológica las acusaciones tenían su ida y vuelta. A su vez los sectores sionistas y ortodoxos eran rotulados de "racistas" y "pro-imperialistas"²⁷ por parte de los judeo-progresistas:

Esa densa historia que traen nuestras instituciones, que no es del todo conocida ni por nuestros asociados ni por la colectividad en su conjunto y bastante menos por la sociedad, no es una mochila pesada, sino motivo de sano y sincero orgullo. Somos lo que somos

porque fuimos aquello que nos dio identidad, perfil y definiciones contundentes [...] En definitiva, creemos que nuestro concepto básico debe ser el de partir desde lo judaico y progresista y desde allí ir a lo universal, con acuerdos lo más abarcativos posible. Nuestros abuelos araron la tierra virgen desmontando la espesura salvaje con sus propias manos y fueron parte de la creación de los primeros sindicatos. Llevamos cuatro generaciones en este país y muchos de nosotros tenemos varias generaciones sepultadas en estas tierras [...] Se pretende que naturalicemos el hecho de la centralidad del Estado de Israel, cuando lo natural es que estemos preocupados por lo que sucede dónde hemos nacido, donde nos hemos arraigado. Naturalizar aquel hecho nos aliena, nos expulsa de nuestra propia identidad, de nuestro propio contexto y nos convierte en extraños. (Presidente del ICUF: Daniel Silber, 2003)

Hace poco tiempo, algunas diferencias ideológicas entre las tres corrientes que ubicamos, han perdido radicalidad. A pesar de ciertas resistencias, han logrado marcos de autocritica. Hechos internacionales como la caída de la URSS y acontecimientos locales muy lamentables como los atentados a la Embajada de Israel (1992) y la AMIA (1994) han propiciado ciertas flexibilizaciones y necesidad de encuentro bajo la identidad del "ser judío". En la actualidad, a más de diez años de los atentados se manifiestan otras divisiones, pero ahora en torno a las posiciones asumidas frente a la falta de justicia, esclarecimiento e impunidad frente a los actos terroristas.²⁸ La controversia está cambiando de ejes. O tal vez sumando nuevos argumentos a los que trajeron los inmigrantes. Específicamente, nos referimos con esto último, al profundo debate comunitario no resuelto, que gira en torno de determinar si el judaísmo debe verse como una religión, un pueblo, una cultura o una tradición. El posicionamiento de cada uno en ese debate fue el lugar desde donde se conformaron los límites en la identidad de las personas de origen judío. Además, los grupos se multiplicaban a medida que iban subdividiéndose las opiniones entre quienes estaban a favor o en contra de las resoluciones, que a lo largo de la historia, las instituciones iban tomando en sendas cuestiones. Entre ellas, el conflicto con Palestina, la propuestas de un "sionismo simbólico" a la distancia o un sionismo práctico que conduzca a los jóvenes a retornar al Estado de Israel o priorizar aspectos de la vida nacional en el país de arraigo, entre otras. Algunos defendieron la cultura de la diáspora y el idish y otros la detentaron, y así desde las tendencias centrales iban surgiendo grupos que pensaban diferente en uno u otro tema, haciendo y deshaciendo alianzas entre personas e instituciones.

La década del noventa flexibilizó posicionamientos y de un tiempo a esta parte, ha comenzado, sobre todo desde espacios sionistas, a existir una mayor aceptación hacia otras formas de ser y pensar lo "judio". Por otra parte, varios grupos ortodoxos se han modernizado y acuerdan con ciertas prácticas sionistas estableciendo vínculos con sus instituciones.

Para el judaísmo progresista, anclado históricamente en el puerto del socialismo soviético, los cambios producidos en los noventa, tanto en el país como en el terreno internacional y su acelerado desmembramiento institucional interno, obligaron a sus miembros a hacer una autocritica y encontrar un nuevo lugar en la comunidad sin perder su particularidad²⁹.

La identidad que no sólo el Icufismo asumía, sino también muchas organizaciones con las cuales el ICUF había tenido un origen común³⁰, era mayormente la de judíos comunistas. Ello parecía estar muy bien en los años de Nikita Jruschov y el éxito ruso en la carrera aeroespacial. Pero el alineamiento con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no fue siempre armónico. Estuvo más de una vez atravesado por serias y complejas contradicciones. El Pacto Ribbentrop-Molotov de 1939, el reconocimiento público de los crímenes a escritores judíos durante las persecuciones de Stalin, o las noticias del fracaso del proyecto *Birobidyán*³¹ se transformaban en grandes conflictos que amenazaban la estabilidad de los discursos políticos de la izquierda judía en la Argentina. El "socialismo real" se les vino en contra mas de una vez, proponiéndoles una alteración ideológica que no podían aceptar fácilmente, porque el efecto real que traía consigo era desestructurar la propia identidad que los constitúa. Entonces, era común escuchar argumentos negadores desde algunos sectores del Partido Comunista y de los icufistas más radicalizados, quienes sostenían que dicha información era un invento de la CIA y otros organismos pro-yanquis para desestabilizar a la URSS. Miembros del PC argentino, muchos de ellos judíos, como el psicoanalista José Bleger³² viajaron a Moscú en tiempos de desestalinización y volvieron decepcionados. La respuesta a las visiones críticas que esos intelectuales trajeron fue la expulsión del partido. Las ideas marxistas y socialistas seguían siendo, para Bleger y otros, el motor de la lucha, pero veían que lo que sucedía en Rusia y las Repúblicas Socialistas estaba lejos de ser lo que desde aquí se imaginaba. Sin embargo sus relatos y experiencias "no podían ser ciertas" puesto que no coincidían con las "Novedades de la Unión Soviética", que la editorial Progreso hacía conocer al comunismo hispano-parlante. Esa visión dogmática fue aislando del seno de las instituciones judías laicas progresistas y del mismo Partido Comunista a valiosos aliados en la defensa de los derechos humanos.

La lucha ideológica de la comunidad judeo-argentina, no escapaba a la lucha política internacional. El impacto del mundo bipolar había llegado a la colectividad judía también, que en algunos casos adoptaría posiciones extremas, "pro-yanquis" o "marxistas"³³. El reflejo de ese discurso se veía claramente en la práctica pedagógica. Vale la pena esta extensa cita de un Icufista porque sintetiza el pensamiento de cómo ven la historia y la identidad desde el nuevo escenario que propone el siglo XXI:

Autocríticamente, debemos reconocer que si bien hubo esfuerzos en el campo progresista, para mantener la vigencia del mismo, tanto en la comunidad como en la sociedad, no hubo una política coherente para revertir una etapa de confusión que comenzó en los años sesenta y setenta que, por un lado, planteaba el final de la existencia comunitaria como razón y objetivo para la militancia de ese sector y por otro desvalorizaba el aporte que como clase pequeño burguesa podía realizar a los procesos sociales. *No sólo hubo ignorancia fáctica de lo que sucedía en la propia comunidad y en su relación con el medio, sino que se cayó en el sectarismo, a veces a ultranza, negador de la realidad de la experiencia socialista, de los fenómenos indeseables que ocurrieron, al punto de aislarlos por falta de credibilidad de aquellas partes que podían, paradómicamente, ser aliados en las luchas que propiciábamos.*

Las circunstancias que llevaron a las revisiones de algunos aspectos de la construcción del socialismo en Europa Oriental en el período de la *Perestroika* y la *Glasnot*, que finalmente desembocaron en la impactante caída del muro, dando paso al impetuoso avance de la globalización, produjeron un ablandamiento de la controversia en el seno de la comunidad. *Parecía que la excomunión de los sectores progresistas denunciados como prosoviéticos y anti-judíos, había perdido sustento y por lo tanto entraban en el beneficio del perdón.* (Directivo del ICUF: Angel Grushka, 2003) [la bastardilla es nuestra].

Este "ablandamiento" de los sectores se ve en las adhesiones de actos conmemorativos, en acciones solidarias en las que han sumado fuerzas o en temas muy significativos como el uso de la lengua en tanto esa elección estuvo siempre ligada a posiciones político-ideológicas y culturales determinadas. Varias instituciones sionistas "hebraístas" que minimizaron el idish de sus prácticas, reconocen hoy su importancia y la necesidad de su recuperación. A su vez, sectores progresistas radicalizados no sólo marginaron el hebreo, sino que también descuidaron el idish a favor de hablar únicamente

el castellano. Autores como Jaim Avni, Efraim Zadoff, Jorge (Yossi) Goldstein y Adina Cimet Singer entre otros, han trabajado la significación que tuvieron las cuestiones acerca de la elección idiomática de enseñanza en las escuelas y difusión de publicaciones periódicas, como forma ideológica de promover posiciones identitarias en la colectividad judía latinoamericana. La controversia idiomática idish-hebreo y la aculturación nacional que privilegió el castellano en las nuevas generaciones ha sido extensivamente estudiada. A manera de ejemplo, Zadoff, afirmaba que en la Argentina y Uruguay:

las comunidades idishistas especialmente los comunistas y los bundistas, promovían durante la década de 1930 y comienzos de la de 1940 un estilo idiomático que rechazaba en lo posible las palabras hebreas incluidas en el mismo. Asimismo, para las pocas palabras hebreas inevitables desarrolló una ortografía fonética de acuerdo con las reglas de escritura en idish, sin respetar la ortografía hebrea original. (Zadoff, 1994).

A ese rechazo absoluto por el hebreo subyacía una postura ideológica radicalizada, aunque también lo era aquella otra que, después de la creación del Estado de Israel, privilegió el uso del hebreo, desconociendo la herencia cultural idishista. En las escuelas sionistas, a partir de 1948, el cambio se vio reflejado en la carga horaria de los programas de estudio, dónde el hebreo ganó el espacio de horas cátedra que antes correspondían a la enseñanza del idish, también como dispositivo ideológico del sionismo. Aunque debe destacarse que hubo un debate profundo al interior de la red de instituciones sionistas sobre estos conflictos.³⁴ Adina Cimet Singer, en su análisis para el caso mexicano entre 1938-1951, describe un proceso similar al argentino, en donde revisa cómo en la batalla ideológica comunitaria, los ganadores impusieron una cultura política determinada como única opción válida de judaísmo, la cual minimizó la diversidad y pluralidad que caracterizaba a la colectividad:

Jews did accept, almost as a prerequisite, the "moral necessity" of the State of Israel. It was becoming an undisputed fact politically. However, the way in which this fact was worked into their local political thinking left no room either for dissension or for a shift of emphasis in the priorities of Jewish communal life without risking the possibility of being labeled and treated as disloyal. The Communists had become the most patent example of this. Local concerns did not disappear. Since the winning group's ideology

failed to address philosophically and politically local issues, which are always an important register of political efficacy, these become only the subtext of the perpetual efforts of dominant groups to retain power and control. The price—the sociological inability of communal leaders, as of the general minority, to understand their social condition—would become clearer only years later. (Cimet-Singer, 1994)

En la actualidad, la mayor parte de la comunidad acuerda en la importancia que tiene el respeto por la diversidad, la pluralidad, el reconocimiento y resguardo de todas las formas de expresión que caracterizan la identidad judía, ya se trate del idioma idish, hebreo o judeo-español (propio de las corrientes sefardíes). Pero no sólo entre las tendencias se ve cierta apertura, sino en la comunicación que la comunidad judía establece con el resto de la sociedad. Por citar dos ejemplos, AMIA tiene un cartel publicitario en el que dice: "AMIA. Bolsa de Trabajo. Un servicio para todos los Argentinos" y en algunas escuelas sionistas han contratado maestros y profesores no-judíos para el dictado de materias comunes al currículo oficial.

Paisajes actuales del I. L. Peretz de Lanús

Centraremos ahora la atención en lo que consideramos una posición extrema dentro del abanico de propuestas de educación judía en el país. Para comprender mejor cómo funciona una pedagogía de origen judío, laica, nos tomaremos la licencia de cambiar el estilo narrativo en algunas partes del artículo, puesto que consideramos de gran riqueza introducir relatos de experiencias y percepciones directas originadas en el campo de la investigación.

Presentado el ICUF como la línea más tendiente a la "integración" (para algunos se trata de "asimilación")³⁵, queremos indagar un poco más en una de sus instituciones. Ubicado en el centro de Lanús, precisamente en la calle O'Higgins, al lado de una sucursal del Banco Credicoop, el kinder club I. L. Peretz de Lanús se prepara para dar comienzo a un festival destinado a recaudar fondos para organizar su campamento. A ese kinder-club, que funciona los días sábados³⁶, concurren aproximadamente treinta y cinco chicos entre cuatro y doce años. Sus salones albergan a los grupos de kinder, en el recinto más amplio se hacen los campeonatos de ping-pong y en el salón multiuso talleres de coro y video-debates. El I. L. Peretz de Lanús se autofinancia alquilando su salón para la realización de fiestas particulares

y clases de tango. En su olvidada biblioteca descansan cientos de libros en idish envueltos en el polvo, colecciones de la revista *Tiempo* y clásicos de la historia argentina. Y ahí yace, de puertas abiertas, uno de tantos espacios, que supo albergar a militantes apasionados por la causa del ICUF. La paradoja es que a pesar de haber sido el más lejano y olvidado de los clubes de Buenos Aires, el Peretz de Lanús es uno de los kinder que sigue funcionando.

Si bien los maestros y maestras del I. L. Peretz de Lanús (antes llamados *lerers y lererkes* en idish) y directores están formados en el judaísmo laico y provienen de familias judías, los chicos y adolescentes que concurren son en un 70% no judíos y se han acercado a la propuesta por ésta en sí misma y por su cercanía en el barrio. Poco peso parece tener para la concurrencia, el vínculo del I. L. Peretz de Lanús con el judaísmo.

Un despliegue de talleres de música, teatro y plástica, muestran con ritmo y colores un trabajo orientado al desarrollo de la creatividad artística. Durante la velada, los acontecimientos que subrayan la importancia de la "integración social" superan poderosamente a los que pueden encontrarse reforzando una "identidad judeo-argentina específica". Participa del encuentro la escuela de educación especial "Convivir". Los chicos con necesidades educativas especiales desarrollan una obra de teatro: *El avaro* de Moliere. Al finalizar, chicos del kinder y los propios "actores especiales" se agradecen mutuamente la presencia y la experiencia de estar juntos. La muestra sigue. Aparece en escena un taller dedicado a la danza típica del judaísmo moderno llamada *Rikudim*. Las chicas que bailan esa danza, habitual en los círculos sionistas, no son judías. Esta integración bidireccional, análogamente, nos recuerda la introducción que hace Eliahu Toker en el libro *El idish es también Latinoamérica*³⁷, en la cual el compilador cuenta cómo los gauchos y los peones cercanos a las colonias judías agrícolas aprendían el idish, para poder comunicarse con los inmigrantes judíos en cuestiones de trabajo y porque sus hijos iban a la única escuela que había en la zona, dónde la Ley Lainez de creación de escuelas públicas en las provincias (1905) y el ferrocarril aún no habían llegado. Entonces, el *shule* se convertía en la única posibilidad educativa para muchos pobladores. Así, niños de diferentes orígenes aprendían matemática e historia argentina por la mañana e idish por la tarde. Niños no judíos aprendieron idish hace ochenta años y niños no judíos hoy aprenden a bailar *Rikudim*. Estas imágenes refuerzan la idea de pensar en una "integración" y no en una "asimilación".

Volviendo a la velada del sábado por la noche en Lanús, ubicamos un momento en el cual, pasados los intervalos del buffet, el presentador lee una de las más famosas poesías del escritor Isaac León Peretz³⁸. Instituciones sionistas y laicas progresistas llevan su nombre con igual orgullo: en el ICUF

son tres (Villa Lynch, Lanús y Santa Fe). Entre las que se habían agrupado bajo la coordinación del Vaad Hajinuj³⁹, una de ellas de origen bundista, era la mencionada escuela Peretz. Como en todas las instituciones, el nombre de la “figura” que se elige para representarla pretende mostrar un estrecho vínculo del accionar institucional con la vida y obra de la personalidad elegida. Se establece un fuerte compromiso simbólico entre la entidad y los ideales por los que luchaba esa personalidad. Tanto I. L. Peretz como Scholem Aleijem fueron grandes escritores y dejaron una magnífica obra literaria en idish y en hebreo, que lejos estaba de encuadrarse en sionismo o progresismo. Se trataba simplemente de las vivencias cotidianas y los anhelos de paz e igualdad para el pueblo judío de los *shtetls* (aldeas) en Europa Central y Oriental. De ahí, esta apropiación compartida por instituciones cercanas en su visión humanista del judaísmo, pero de diferente posicionamiento político. Es esa una grieta por dónde se filtra la historia y emerge un imaginario compartido que los ubica en un mismo lugar de pertenencia, que descubre una esencia judía común.

Retornando al festival, fue la presidenta del club de Lanús, con sus setenta y ocho años de edad, quién se encargó de ponerle la cuota identitaria al encuentro. Había traducido del idish un fragmento para ser leído ante un público ecuménico. En sus poemas, I. L. Peretz se mostraba como un gran defensor de los valores y derechos humanos, y a más de cien años volvían a leerse sus palabras: “Blancos, amarillos, negros. Todos, todos son hermanos. Razas, colores y pueblos, no es más que un cuento inventado”.

Al finalizar el evento, la directora del kinder-club anuncia que: “el sábado que viene no habrá actividad, porque hay una fiesta judía”. La exterioridad del comentario no resulta llamativa. El público presente poco conoce de festividades judías. La directora se estaba refiriendo a *Iom Kipur* (día del Perdón), que es la fecha más importante para el judaísmo ortodoxo. El judaísmo laico progresista siempre ha respetado la tradición cerrando las instituciones. Pero para esta última corriente, ni *Iom Kipur*, ni *Rosh Hashaná* (Año Nuevo Judío) ni ninguna otra celebración o conmemoración, pueden ocupar el lugar prioritario que tienen los días en que se conmemora el levantamiento del Ghetto de Varsovia, el 19 de abril de 1943, durante la Segunda Guerra Mundial. Se dan varios actos paralelos, en AMIA-DAIA, en otras instituciones independientes y en el teatro IFT, dónde tiene cita desde hace años el progresismo laico judío que hace la apertura de su acto entonando el himno nacional argentino seguido por el de los partizanos. El valor que el ICUF le atribuye, tiene un correlato histórico contemporáneo que se condice con su ideología fundacional, es decir la lucha contra el racismo y la discriminación. Durante años funcionó en su órbita la “Sociedad de Residentes de

Varsovia” cuyas publicaciones de la editorial ICUF, recuerdan los días heroicos de la lucha contra el nazismo y en los kinder se trabaja el tema profundamente. Los maestros organizan actividades que van desde la lectura del diario de Ana Frank hasta la realización de un mural recordatorio.

El clima del festejo de esa noche en Lanús, es de diversidad e integración cultural, sin embargo, claros elementos de tradición judía se cuelan en el salón principal del club. Ese día, varias personas escucharon los versos humanistas de I. L. Peretz por primera vez. Hay una pedagogía subyacente que imprime valores en cada momento y cada detalle. De todas maneras, parece extraño que dónde se baila *Rikudim* y se lee a I. L. Peretz, no se diga I menos: “estamos en vísperas de *Iom Kipur*” y se explique brevemente de qué se trata⁴⁰.

En el otro extremo del significante

Pretendemos ahora lograr un acercamiento a otra faceta de la educación judía en la Argentina. Abordaremos la ortodoxia de manera parcial y en tanto reflejo de una cosmovisión de judaísmo y sociedad, que la ubica en el extremo opuesto a la propuesta icufista. Se trata de una posición religiosa, conservadora y reservada sólo a “los hijos de vientre judío”. Para poder entender el pensamiento ortodoxo, necesitamos hacer una breve referencia a su historia en paralelo al crecimiento mundial del sionismo.

El movimiento sionista nace de los sectores del judaísmo más modernos como consecuencia de los cambios mundiales producidos a partir de la Revolución Francesa. La ortodoxia judía, asimismo, comienza a ser tal, a partir de esos mismos cambios. En las aldeas judías anteriores al surgimiento de los estados nacionales, la identidad religiosa no estaba claramente separada de la política, por lo tanto había judíos más o menos devotos de la observancia. Los más religiosos dedicaban su vida al estudio de los libros sagrados y los menos observantes y más atentos a los procesos racionales e históricopolíticos, se transformarían en el germen de ese judaísmo moderno que consideró la participación activa de los hombres en su devenir histórico. Entonces, la identidad ortodoxa se constituyó, en parte, para diferenciarse del sionismo y las concepciones de modernidad que iba incorporando el pueblo judío.

Cuando el sionismo empezó a tomar cuerpo como espacio político, muchas corrientes religiosas ortodoxas adquirieron posiciones extremas proponiéndose combatirlo en dónde quiera que éste se encuentre sumando adeptos. Ese perfil radicalizado de la ortodoxia más conservadora y temeraria de Dios, encuentra raíces en la necesidad de diferenciarse. Los estados moder-

nos comenzaban a tener poder sobre los acontecimientos y los individuos. El sionismo político luchaba por recuperar las tierras de Palestina y crear un Estado independiente dónde reunir al pueblo hebreo. El hombre adquiría una centralidad que desplazaba a Dios como único responsable del destino del pueblo hebreo. Aún hoy los sectores más conservadores de la ortodoxia sostienen que será el Mesías quién reunirá a los judíos en Tierra Santa. Desde esa visión: "El tiempo viene y Dios dispone. Es casi un sacrilegio intervenir en tiempos mesiánicos" (Jmelnizky, 2004)

Teodoro Hertzl⁴¹, reconocido en el imaginario de la comunidad judía contemporánea, como "el padre del sionismo" se convirtió en la figura emblemática de esos ideales, cuando en 1897 en el primer Congreso realizado en Basilea, fue elegido presidente del Movimiento Sionista Mundial, en pos de los objetivos que ya miles de judíos veían como necesidad. Se trataba de hacer realidad el sueño de un Estado propio. La fracasada promesa de la Declaración Balfour⁴² fue el primer intento hacia ese objetivo concreto. Finalmente, tuvo que ser después de la Shoá, en 1948, que el pueblo judío logró un Estado propio.

A fines de siglo xix, cuando el sionismo se expandía llamando a los judíos del mundo a "hacer *alía*" (emigrar a la tierra prometida), se dieron movimientos poblacionales pequeños, sobretodo desde Europa Oriental, a Palestina. Allí tendría lugar el encuentro entre los judíos que ahí residían y los nuevos. Ese proceso se conoce como el choque entre el "viejo *ishuv*"⁴³ y el "nuevo *ishuv*". Los primeros, observantes tradicionalistas y los segundos, sionistas modernizados o secularizados; los jóvenes llamados también *jalutzim*.⁴⁴

Los *jalutzim* lograron dar crecimiento al sionismo en aquellas tierras de Medio Oriente. La reconstrucción de un Estado judío creado por los hombres y con todas las características de un país moderno era un pensamiento que iba en contra del espíritu del "viejo *ishuv*", para quienes el Estado de Israel debía ser una creación divina. Sin embargo existieron ciertas combinaciones específicas. Ya desde principio de siglo, algunas corrientes se manifestaron ortodoxas y sionistas al mismo tiempo, como por ejemplo los grupos de la *Ha-Poel Ha Mizraji*⁴⁵. Asimismo existe en Israel una ortodoxia con tendencias de izquierda puntualmente referidas a la paz y el diálogo con el mundo árabe.

Los debates no están ausentes al interior de los grupos ortodoxos; pero como el universo observable es el mismo, hay cierto acuerdo entre ellos que establece límites a la identidad que los caracteriza. Las bases de partida para el acuerdo en la religiosidad son firmes, por ende los motivos de discordancias son más específicos y refieren a las distintas interpretaciones (milenarias) de las escuelas rabínicas más afines y discusiones más profundas con los

ortodoxos que acuerdan con ciertas prácticas sionistas. Pero obviamente, dentro de la ortodoxia nadie cuestiona la observancia religiosa como forma de vida. Desde la concepción que ellos poseen, quienes no son observantes siguen siendo judíos, pero van en el camino equivocado y sólo Dios puede retornarlos a la buena senda.

"*Jabad Lubavitch*", es el movimiento judío ortodoxo más importante en el país. Se caracteriza por manifestar cierta apertura social, en tanto pretende recuperar judíos "desviados". Otros grupos conservadores consideran que el vínculo que mantiene *Jabad Lubavitch* con la sociedad responde a formas apartadas de la rigurosidad religiosa.

El auge de la propuesta de *Jabad Lubavitch*

Esclarecido el marco de referencias históricas de la ortodoxia, desarrollaremos algunas de las ideas pedagógicas que modelan el discurso ortodoxo *jaredi* en el país. Uno de los grupos de mayor reconocimiento es *Jabad Lubavitch*. Su nombre suena hoy a los oídos de quien transite por las estaciones de Subte de la línea "B" y mire de refilón los carteles publicitarios o preste atención a la *traffic* que circula por el barrio de Once anunciando augurios por la fiesta de *Jánuca*⁴⁶ o tal vez disputándole la esquina de Scalabrini Ortiz (Canning) y Corrientes a los militantes del Partido Obrero (a propósito, algunos de ellos de origen judío)⁴⁷. El espacio que está generando ese movimiento judío ortodoxo, originario de EE.UU., atrae, sobretodo desde su práctica de beneficencia, a los sectores de la comunidad judía más golpeados por la crisis económica y espiritual.

Diversos autores han trabajado la gran influencia de esa corriente ortodoxa en Buenos Aires y en Occidente a partir de los años setenta, cómo también el fenómeno de la conversión a la "ortodoxia" o *baaléi teshuva* (masculino plural) o *baalat teshuva* (femenino plural), que en castellano significa "maestros del regreso"⁴⁸. "Los retornados son definidos cómo los judíos educados en ambientes no ortodoxos, que descubren en la ortodoxia el "judaísmo auténtico" afirma Damián Settón.⁴⁹ Asimismo, Susana Bianchi contribuye al entendimiento de ese fenómeno con su obra *Historia de las religiones en la Argentina*⁵⁰. Por demás interesante y complejo es definir hoy las causas del crecimiento de la ortodoxia en la comunidad judía argentina e internacional. Presentaremos dos ejemplos de ortodoxia, para demostrar el nuevo abanico de diversidades que se abre al profundizar "lo judío ortodoxo" y en ese sentido recuperaremos elementos discursivos pedagógicos que modelan al sujeto de las prácticas a las que referimos.

Así como *Di Presse* creaba opinión en la calle de los trabajadores judíos laicos e idishistas en los años 30, o *Nueva Sión* a partir de los años '50 en la calle judía sionista de izquierda de *Hashomer Hatzair*, *Jabad Lubavitch Magazine* es la continuación de la revista *Conversaciones*⁵¹ y se presenta como la voz de la ortodoxia judía en el país. Su revista se ha transformado en la guía espiritual que acompaña a estas personas en su misión: acercar las "almas judías" a la Torá y a las prácticas de sus preceptos, "salvando a las familias de la asimilación" y haciendo crecer la "verdadera forma" de ser judío.⁵²

Es llamativo el sustento teórico de la primitiva justificación teológica que poseen sobre la naturalidad de las desigualdades económico-sociales. Pero baste una cita de la revista *Jabad Lubavitch Magazine* para expresar el argumento que da origen su misión caritativa:

La caridad es uno de los modos más simples y a la vez más profundo de ayudar a refinar el mundo material y unirse con el prójimo y con Dios, y en consecuencia, de cumplir nuestra misión cósmica. A través de la caridad introducimos unidad en un mundo diverso [...] La caridad nos permite espiritualizar lo material, y poner en práctica nuestras intenciones virtuosas. Dios podría haber distribuido con facilidad la riqueza parejamente entre toda la gente. Pero, como dicen los sabios, "Si todos fueran ricos o pobres, quien sería generoso?.. Así como Dios sigue dando cada fracción de tiempo, cada día en la tierra, la caridad nos lo ha prestado para permitirnos el don de dar. Los que han sido bendecidos por Dios con la oportunidad y el privilegio de dar más, deben ser más dadi- vosos. (Jacobson, 2004)

La revista transmite reiteradas veces el objetivo del movimiento: llegar a cada judío de habla hispana y transmitirle el mensaje de la *Torá*⁵³ y el *Jasidismo*⁵⁴, inspirados en las enseñanzas del Rebe y esperando la llegada del Mesías (*Mashiaj*). El éxito de ese movimiento en la comunidad judeo-argentina no es sorpresivo, no sólo ofrecen ayuda económica, sino que han desarrollado canales de contención y amparo fácilmente accesibles. Dado un escenario de crisis local (e internacional también), donde la búsqueda de identidades y certezas preocupa a las familias, y en especial a los jóvenes, es de imaginarse que la organización de *Jabad Lubavitch* pueda lograr su misión con toda seguridad.

La cercanía de esa corriente ortodoxa con los avances más sofisticados en el área de la comunicación hace que a través de un portal en internet, ofrezcan servicios de información y conocimiento de la *Torá*, las festividades, la

historia, secciones especiales para mujeres, niños, adolescentes, padres y solución a todos los problemas! Un staff permanente de rabinos y educadores contestan inquietudes a través de la computadora. Si el caso amerita, puede establecerse una conexión directa con el Rebe⁵⁵ en EEUU. En la era de la ciencia y la tecnología, *Jabad Lubavitch*, que llegó hace catorce años al país, sostiene que la *Torá* y la ciencia tienen un mismo origen, estudian la relación y coincidencia entre los preceptos religiosos y la física moderna, la neurobiología, y otras ciencias exactas. De hecho, es llamativo que muchos de sus rabinos, fuertemente emparentados con la espiritualidad, acrediten carreras de grado en Física, Matemáticas y otras disciplinas similares.⁵⁶

El trabajo de Damián Setton, parte de una investigación en la que Anthony Gordon y Richard Horowitz⁵⁷, han demostrado para la comunidad judía ortodoxa norteamericana la centralidad de la educación judía integral para lograr la continuidad del pueblo judío, en tanto reduce los vínculos del educando sólo a su grupo de pertenencia e impide el contacto con el resto de la sociedad, lo cual puede inducirlo al matrimonio mixto. El mismo modelo adopta la ortodoxia porteña. Es interesante reflexionar acerca de cómo esta visión de afianzar la escuela integral judeo-ortodoxa en la década del setenta, en tanto alternativa al posible alejamiento del judío del camino religioso se opone al pensamiento del judaísmo laico-progresista. En la misma década, propuestas educativas que se enuncian judías, realizan lecturas opuestas de sus anhelos societales.

Las instituciones de *Jabad Lubavitch* son numerosas, más de quince entre templos, escuelas y centros juveniles en Capital, dos en el Gran Bs. As. (Morón y Martínez) y otras en Tucumán, Bahía Blanca, Rosario y Córdoba. La escuela más grande que poseen en Bs. As. es "Oholey Jinuj", fundada en 1974 con sólo siete alumnos. Entrando el año 2004, contaba con jardín de infantes, primaria y secundaria tanto para varones como para mujeres (separados) que sumaban en total cuatrocientos cincuenta alumnos. La matrícula que tienen para el ciclo lectivo 2005 es de quinientos alumnos, lo cual corrobora su permanente crecimiento. En uno de sus folletos publicitarios puede leerse el siguiente apartado:

Misión de la Escuela: formar judíos, hombres y mujeres con firme compromiso de vida con la tradición, el legado eterno, la historia, la comunidad y la misión del pueblo judío. Judíos que asuman el liderazgo con convicción y visión, entregados desinteresadamente al prójimo [...] La conducta y las condiciones de los chicos judíos que estudian en el Shule tiene un vital efecto en el mundo y por sus

méritos el mundo se beneficia con las bendiciones de Di-s. [Sija del Rebe-Sivan 5747]

Los niños que estudian en ese *shule* "benefician al mundo con sus méritos". Del mismo modo que el discurso neoliberal educativo, el de Jabad Lubavitch también se apoya en la "meritocracia" como fuente del éxito en la sociedad. Considerar superior a esos niños, con respecto al resto, indica un fuerte sectarismo. Lejos está para esa corriente, aceptar a un judío diferente y a las historias de diásporas como patrimonio legítimo del pueblo judío⁵⁸. Si bien argumentan que quienes han vivido o viven fuera de la observancia viven equivocadamente, esto no quiere decir, que sus miembros no conozcan el mundo moderno que "con todas sus "imperfecciones" acoge a los errados. Por el contrario, lo conocen muy bien, porque es dónde tienen que accionar para "rescatar" a otros judíos. Eso implica adaptar sus formas para acercarse a la comunidad. En Argentina, el trabajo es aún más duro que en otros países, porque la mayoría de las familias judías ha presentado, desde sus orígenes inmigrantes, características de secularización y tendencias laicas e integracionistas. No obstante lo cual, los beneficios de la ayuda económica y asistencial parecen haber vencido los obstáculos ideológicos en varios hogares de origen judío.

Para la ortodoxia en todas sus variantes, la religión es el lenguaje privilegiado de construcción identitaria. Esta corriente de pensamiento puede llegar a dialogar con el sionismo, pero no con el progresismo laico. En ese sentido, el movimiento sionista aparece como el interlocutor central en nuestro abanico de significados.

Breve reseña de una escuela ultraortodoxa

La bibliografía específica de la ortodoxia judía en América Latina está siendo abordada por varios estudios. Los grupos ortodoxos históricamente se opusieron a ser objeto de investigaciones o estudios antropológicos y despreciaron aún más esas "intromisiones" si eran mujeres las que se ocupaban de intentarlo. Sin embargo, los tiempos han cambiado, el movimiento ortodoxo crece y suma adeptos de ambos sexos, en gran parte jóvenes. Jabad Lubavitch, presenta un perfil diferente al resto y necesita forzosamente establecer una conexión con el mundo exterior, especialmente dirige su mensaje a los jóvenes y a los investigadores nos permite conocer su idiosincrasia. En sus escuelas se dedica la mayor parte del tiempo al estudio de la Torá y el hebreo, pero también se estudia inglés, computación y otros saberes necesarios

para comprender el mundo moderno y participar de él con las limitaciones que la religión impone. Se trata de una especie de superación de la dicotomía "religión y mundo secularizado". Vivir a distancia de la era moderna es ya un imposible. La forma de síntesis que sus miembros parecen haber encontrado es legitimar ciertos elementos de la modernidad, de la ciencia, del arte y de la tecnología sin alterar su cosmovisión centrada en los libros sagrados y la voluntad de Dios.

Distinto es lo que sucede con grupos ortodoxos más conservadores o ultraortodoxos. Ellos parecen tener una fuerte resistencia al proceso de síntesis que propone Jabad Lubavitch. De hecho, parece haber una disputa intensa dentro de la ortodoxia judeo-argentina por ese tema⁵⁹. La vida cotidiana de la ultraortodoxia en Bs. As, no ha sido suficientemente testimoniada⁶⁰. La reseña que ofrecemos a continuación, es producto de entrevistas a informantes clave.

Una mujer profesional universitaria de origen judío laico, fue contratada para un trabajo específico en una escuela judía ultraortodoxa sefaradí de niñas. Es notable la paradoja que se les presenta a estos grupos cuando necesitan ayuda profesional, sobre todo de sexo femenino, es decir, una médica, una odontóloga o una profesora de matemática. Las niñas de familias ultraortodoxas son educadas para ayudar a su madre en los quehaceres domésticos y el cuidado de sus hermanitos. Al terminar el estudio secundario se les permite únicamente ser maestras en esa escuela, o si las circunstancias hacen que su familia se traslade a Israel o EE.UU., dónde existen universidades ortodoxas, pueden estudiar una carrera universitaria. Dado el caso de que comiencen a ejercer como docentes en la escuela de la que han egresado, su tiempo de ejercicio suele ser muy escaso porque tempranamente se efectúan los matrimonios que sus padres han arreglado para ellas a través de las casamenteras. En pleno siglo xxi el tiempo parece haberse detenido en algunas manzanas del barrio de Once cuando una casamentera, al igual que en el Siglo xix, presenta al padre de la novia los atributos del candidato. De ahí en más, la joven dejará de trabajar y comenzará a tener "los hijos que Dios disponga". Esas familias llegan a ser muy numerosas, oscilan entre los siete y doce hermanos. Entonces, cuando en la escuela de niñas necesitan una mujer profesional, deben buscar una judía no ortodoxa, deben salir del mundo endogámico forzadamente para poder resolver problemas, sobre todo de educación y salud. Las propias leyes de su mundo obligan a estas personas a salir de él.

La *morá* (maestra) enseña que las mujeres deben acatar y obedecer a los hombres, servirles y respetar su autoridad. La rigidez del discurso docente no da lugar a los cuestionamientos. Durante la mañana, en esa escuela, a la

que concurren más de cien niñas, se estudia hebreo y religión. El objetivo principal es que lleguen a séptimo grado hablando y escribiendo en perfecto hebreo. Por la tarde, después de los rituales y el almuerzo *kosher*⁶¹ tienen materias comunes a los programas de enseñanza oficiales con maestras judías no ortodoxas, las cuales deben dar sus clases con algunas variantes. Se trata de las prohibiciones: hay palabras que no se pueden leer ni pronunciar, son aquellas que tienen que ver con el amor, la sexualidad y los temas considerados tabú en la enseñanza escolar de mujeres. Asimismo no pueden leer el diario, ni ver la TV, ni escuchar la radio. En la escuela no circulan libros. Leer no es una práctica para mujeres⁶². Las maestras, con sus medias y polleras por debajo de las rodillas, al igual que las niñas, arman sus clases con cuentos y anécdotas que explican los preceptos sagrados o diseñan didácticas photocopias en las que por ejemplo, hay que unir con flechas según corresponda... una manzana con *Sucot*⁶³ y una porción de *Matzá*⁶⁴ con *Pesaj*.⁶⁵

Las clases matutinas son consideradas más significativas, en ellas las docentes explican no sólo el origen de los rituales, sino también enseñan a las niñas como cubrirse rodillas y codos, cómo hacer para que no las vean sus hermanos varones y cómo respetar, obedecer y ayudar a sus padres. A pesar de no alejarse del barrio, a veces se organizan salidas de esparcimiento. Un día de pileta al aire libre, causa al observador externo, la sensación de haber retrocedido cien años en el tiempo. Las niñas, cualquiera sea su edad, deben llevar túnicas y calzas que no dejen ver sus extremidades. Es decir, entran a la piscina prácticamente vestidas. Otro habitual paseo en las cuadras de Once, es la visita al "Shopping del Abasto", ubicado en la calle Corrientes. Allí, Mac Donalds ha instalado en el patio de comidas una sucursal *kosher*, dónde los ortodoxos se acercan con sus hijos. Al costado del mostrador hay un cartel dónde se lee:

"kosher" o "casher" significa "apto" para el idioma hebreo y se usa para todo aquello que se enmarca dentro de las reglas de alimentación que indica La Biblia [...] las normas kosher requieren por ejemplo, que los mamíferos y aves sean faenados de manera especial y que deban separarse los productos de carne de los lácteos. La Biblia además ordena el descanso sabático, que se extiende desde la puesta del sol los días viernes hasta la salida del sábado. Por ello el local cierra los días sábados [...] y hace que este local sea accesible a todos los credos...

En los recreos de la escuela, las niñas se organizan solas y juegan al "shopping". A ese shopping que visitaron. Juegan a comprarse cosas prohibi-

bidas: pantalones, polleras cortas, remeras musculosas, mallas o ir al cine a ver los estrenos de Walt Disney. Las madres, al tener tantos hijos y estar obligadas a servir al marido (que en la mayoría de los casos es rabino) no pueden brindar a los chicos atención personalizada. Así es que muchas niñas deben actuar como adultas, tienen importantes responsabilidades en la casa y deben arreglárselas solas con las tareas escolares.

Desde el jardín de infantes, varones y mujeres están separados. La falta de costumbre de convivir con el sexo opuesto (salvo padres y hermanos) explica por qué hombres y mujeres ultraortodoxos no miran a los ojos, ni saludan a otros hombres y mujeres, a menos que sean personas demasiado cercanas. Eso justifica también la necesidad de una casamentera. Es muy difícil conocer a alguien del otro sexo para contraer matrimonio, porque no existe un lugar de encuentro para los jóvenes que están en edad de hacerlo.

Sea cual fuere la temperatura atmosférica en Buenos Aires, se los verá caminando por las calles de Once, Barracas o Avellaneda, vestidos con sus ropas tradicionales. Los hombres suelen caminar adelante con sus hijos varones y las mujeres con las niñas un paso más atrás. Los primeros con traje oscuro, *kipot*⁶⁶ o sombrero de alas desde dónde se divisan los *peies*⁶⁷ y una larga barba. Las mujeres ocultan su verdadero cabello con pelucas. Después de contraer matrimonio, el cabello se transforma en objeto de seducción y no deben dejar que sea visto por otros hombres que no sean sus esposos. Polleras y camisolas con medias largas tienen la misma finalidad; ocultar la figura femenina de la mirada de otras personas. Existen distintos niveles de observancia dentro de la ortodoxia y la vestimenta ayuda a identificarlos. La que acabamos de describir, es la práctica educativa y familiar de una institución conservadora que no pertenece a la estructura de Jabad Lubavitch, pero también es ortodoxia y sus escuelas, (algunas no reconocidas por el sistema de enseñanza oficial) son parte de la educación judía en la Argentina.

Comentario final

Un siglo después de Augusto Comte, la sociología continúa tomando prestada su terminología conceptual de la física o la biología. ¿No será tiempo de romper con esta tradición positivista y recurrir a un fondo espiritual y cultural mas vasto, más rico de sentido, más próximo a la textura misma de los hechos sociales? ¿Por qué no utilizar el vasto campo semántico de las religiones, los mitos, de la literatura e incluso de las tradiciones esotéricas para fecundar el lenguaje de las ciencias sociales? (Lowy,1997)

Así también nosotros, hemos querido plantear distintos niveles de lenguaje para analizar el espacio de educación judía en Argentina. Desde lo teórico a lo anecdotico, todas las formas confluyen al entendimiento de nuestro objeto de estudio desde distintas perspectivas.

La educación judía que se ha construido en el país es parte de toda la trama socio-cultural que a partir de fines del siglo XIX fue tejiéndose entre inmigrantes y criollos. Adentrarse en las instituciones y en la vida de las personas buscando el pasado y explorando el presente hace nuestro estudio más profundo y descubre historias marginales, algunas porque se han fundido con la cultura popular y otras porque se han cerrado al resto de la sociedad.

El breve recorrido que hemos propuesto de dos tendencias en el “ser judío” y sus implicancias ideológicas y/o pedagógicas, pretenden ser un primer paso de un trabajo más amplio, el cual está en proceso de realización.

El judaísmo en sus diferentes versiones es parte de ese encuentro de culturas que caracterizó la Argentina de principio de siglo. La historia de la educación es la historia también de ese encuentro. Recuperar las propuestas pedagógicas de los grupos minoritarios que se sumaron al proyecto nacional, es hacer justicia con miles de hombres y mujeres que depositaron sus esperanzas en estas tierras, enviaron a sus hijos a las escuelas públicas, crearon otras opciones educativas, ampliaron y pluralizaron las culturas locales y lucharon por un futuro de trabajo, bienestar, integración social y respeto a la diversidad.

Bibliografía

Fuentes de archivo

- APPEAL. Archivo Oral de Educación Judía en Argentina. Proyecto de Investigación UBACyT F037, APPEAL. Corrientes 2817.
- CIDICSEF: Centro de Información y Difusión de la Cultura Sefaradí. Salguero 758.
- ICUF, Sede Central, Rocamora 4121.
- AMIA. Centro de Información y Documentación sobre Judaísmo Argentino Marc Turkow. Archivo de la palabra, Pasteur 633.
- IWO, Instituto Judío de investigaciones, Ayacucho 483.

Publicaciones periódicas

Biblioteca Popular Judía.

Di Idische Tzaitung (DITZ).

Di Presse.

El Monitor de la Educación Común.

Jabad Lubavitch Magazine, revista del movimiento judío ortodoxo Jabad Lubavitch Lubavitch.

Nuestra Memoria, revista de la Fundación Memoria del Holocausto.

Nueva Sion.

Revista Convergencias.

Revista "El Arca".

Revista El Tren Zonal de Entre Ríos.

Revista Raíces

Revista Tiempo.

En defensa del marxismo (publicación digital)

Sitio Web: Judaica.

Sitio Web: Jabad Lubavitch Lubavitch.

Libros y folletos

AAVV(1999) 1er. *Coloquio para el desarrollo integral de la vida comunitaria judeo-argentina*. B'Nia B'rith: Bs. As.

Barylko Jaime (1993) *La vida judía*. Milá: Bs. As.

Diamant Ana, Feld, Jorge. Comp (2000) *Zumerland, colonia. Proyecto y Memorias*. Zumerland y CER: Bs. As.

Katz, Pinie (1980) *Páginas selectas*. ICUF: Bs. As.

Feierstein Ricardo, comp. (1987). *Gerchunoff, Alberto. Judío y argentino. Viaje temático desde los gauchos judíos(1910) hasta sus últimos textos (1950) y visión crítica*. Milá: Bs. As.

ICUF (2003) *Hacia el XVIº Congreso del ICUF: Bases para su discusión*, inédito.

Singer, Isaac Bashevis (2004) *El certificado*. (1992, 1ºed.) Afluentes-Ediciones B: Barcelona.

Singer, Israel Yehosúa (2003) *Los hermanos Ashkenazí*. (1937, 1ª edición en idish) Afluentes-Ediciones B: Barcelona.

Várnagy Tomás (2003) *Europa del Este, Europa Central* inédito, Bs. As.,

Weinstein, Ana (1987) *La educación judía en la Argentina. Bibliografía temática sobre la educación judía argentina*, Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino “Marc Turkow”: Bs. As.

Wolodarsky, Solly (1997) *El rabí no cree en Dios*. Fundamentos: Madrid.

Bibliografía general

- AAVV. (1987). *Crónicas judeo-argentinas. Los pioneros en idish. 1890-1944*. Milá: Bs. As.
- Avni, Haim (1983) *Argentina y la historia de la inmigración judía 1810-1950*. Universitaria Magnes- Universidad Hebreo de Jerusalem: Jerusalem-Buenos Aires.
- Barrancos, Dora (1991) *Educación, cultura y trabajadores*. Centro Editor de América Latina: Bs. As.
- Bianchi, Susana (2004) *Historia de las religiones en la Argentina*. Sudamericana: Bs. As.
- Bunge, Alejandro (1984) *Una nueva Argentina*. Hyspamérica: Bs. As.
- Centro de Estudios Sefaradíes (CES) (1992) *Presencia sefaradí en la Argentina*, CES: Buenos Aires.
- Cohen Mario, Lertora Mendoza, Celina (1999) *Cinco siglos de presencia judía en América Sefarad*: Bs. As.
- Cimet-Singer, Adina (1994) *The last Battles of Old-world ideologies in the race for identity and communal power: communists vs. bundists vs. Zionists in Mexico, 1938-1951*. EIAL. Vol 5, Nº 2 (Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe) Web: http://www.tau.ac.il/eial/V_2/singer.htm
- Devoto Fernando (2002) *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Siglo xxi: Bs. As.
- (2004) *Historia de la inmigración en la Argentina*. Sudamericana: Bs. As., 2004.
- Di Tella, Torcuato Salvador, Chumbita, Hugo. y otros (2001). *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Emecé: Bs. As.
- Feierstein Ricardo, comp. (1987) *Crónicas Judeo-Argentinas. Pioneros en idish: 1890-1944*. Milá: Bs. As.
- Frischer, Dominique (2004) *El Moisés de las Américas. Vida y obra del barón de Hirsch*. El Ateneo: Bs. As.
- Gilbert, Martín (1978) *Los judíos de la URSS. Su historia en mapas y fotografías*. La Semana Publicaciones: Jerusalem.
- Godio, Julio, (1989). *El movimiento obrero argentino (1930-1943). Socialismo, comunismo y nacionalismo obrero*, Legasa, Bs. As.
- Hermosa Andujar, Antonio (2005) *El Estado judío. Modernidad y mesianismo en la idea sionista de Theodor Herzl*. Prometeo: Bs. As.
- Hobsbawm, Eric (1990) *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica: Barcelona.
- Kaufman, Debra Renee, (1991) *Rachel's daughters: Newly Orthodox Jewish Women (Las hijas de Raquel: mujeres judías nuevamente ortodoxas)*, New Brunswick y London: Rutgers university Press, traducida al español por Baruj Diez (<http://baruj.kunazhi.org>, actualización julio 2005).
- Kepel, Gilles (1995), *La revancha de Dios*, Muchnik: Madrid.
- Lewin, Boleslao, (1971) *Cómo fue la inmigración judía en la Argentina*. Plus Ultra: Bs. As.
- Löwy, Michael, (1997) *Redención y utopía (1988, 1ª edición Francia) El cielo por Asalto*: Bs. As.
- Lvovich Daniel (2003) *Nacionalismo y antisemitismo en Argentina*. J. Vergara: Bs. As.
- Marx, Karl (2003) *La cuestión judía Quadrata*: Bs. As.
- Mazo, Julio (1987) *Historia de los Ashkenazim de Resistencia*. Federación Israelita de Resistencia: Resistencia, Chaco.
- Mirelman, Víctor (1988), *En búsqueda de una identidad-Los inmigrantes judíos en Bs. As., 1890-1930*. Milá: Bs. As.
- Muchnik, Mario (1984) *Mundo judío. Crónica Personal*. Lumen-Mairena: Buenos Aires.
- Nijenshon, Wolf (1945) *Historia del Sionismo* M. Gleizer: Bs. As.
- Puiggrós Adriana (dirección) y otros. (1989-1997) *Historia de la Educación Argentina* En 8 Tomos. Galerna: Bs. As.
- Puiggrós Adriana. (2003) *Que pasó en la educación argentina*. Galerna: Bs. As.
- Puiggrós, Rodolfo, (1976) *La España que conquistó al nuevo Mundo*. 4ta.edición, Costa Amic: México.
- Rein, Raanan (2001) *Argentina, Israel y los judíos*. Lumière: Bs. As.
- Romero, Luis Alberto (2001) *Breve historia contemporánea de la Argentina, 1916-1999*. Fondo de Cultura Económica: Bs. As.
- Rubel, Iaacov; (1998) *Las escuelas judías argentinas (1985-1995); procesos de evolución e involución*. Milá: Bs. As.
- Salomón, Mónica Liliana (2001) *Las escuelas judías de Entre Ríos (1908-1912) Revista El Tren Zonal* Nº 75: Nogoyá, Entre Ríos.
- Schekolewski-Kroll, Silvia (2001) *Continuidad y cambio en las corrientes políticas del judaísmo del este y centro de Europa en su transición a América Latina, el caso de Argentina, siglo XX*. International Congress of Americanist, University of Warsaw.
- Senkman, Leonardo, comp. (1989) *El antisemitismo en la Argentina*. Centro editor de América Latina: Bs. As.
- Settón, Damián (2005) *El judaísmo integral y la reconstrucción del pueblo judío* ponencia presentada en el Tercer Coloquio Internacional de Religión y Sociedad, Ministerio Relaciones Exteriores, ALER (Asociación Latinoamericana para el estudio de las Religiones, USAL (Universidad del Salvador) Bs. As.
- Timmerman, Jacobo (1981) *Preso sin nombre, celda sin número*. Random: Nueva York.

Toker Eliahu, comp. (2003). *El idish es también Latinoamérica*. Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos: Bs. As.

Zadoff, Efraim (1994). *Historia de la educación judía en Buenos Aires, 1935-1957*. Milá: Bs. As.

Ziperovich, Rosita (1992) En "Escuela Democracia y Orden" en colección *Historia de la educación Argentina III 1916-194*" Galerna: Bs. As.

Zizek, Slavoj, (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo xx: Madrid.

Notas

¹ Quisiera agradecer especialmente la lectura y los aportes de todos los colegas de APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectiva en América Latina).

² Definimos estas tres tendencias generales a fin de poder establecer el campo de "lo judío". Dentro de cada una, las variantes se multiplican. Cómo lo afirma Egon Friedler, son numerosos y diversos los matices dentro de la ortodoxia, de los que se consideran tradicionalistas, laicos o sionistas y: "hasta hay una novísima clase de judíos que va día a día en aumento: los judíos de Internet. Y por supuesto esta enumeración es totalmente incompleta..." (Friedler, Egon (2005) "¿Judaísmo o judaismos?" en *Hagshama, El lugar de los jóvenes en la Organización Sionista Mundial*, www.wzo.org.il.es. Visitado en agosto 2005)

³ Centro Marc Turkow, AMIA, Archivo de la palabra, *Entrevista N° 53 a Sara Novodvorsky*. Entrevista realizada en 1985 por Efraim Zadoff, Bs. As.

⁴ JCA: Jewish Colonization Association. La JCA fue creada el 24 de agosto de 1891 en Londres por el barón Mauricio de Hirsh, con el fin de ayudar a los judíos rusos a escapar de los hostigamientos del zarismo. En poco tiempo se transformó en una empresa de emigración de judíos e instalación en países que pudieran recibirlas. En la Argentina, la JCA totalizó la entrada de 27448 personas de ese origen. En los principios básicos de los acuerdos de colonización la JCA se establecía para cada grupo de cien familias aproximadamente, "crear una escuela, una cooperativa, un servicio sanitario, un templo, un centro cultural y disponer de un asesor administrativo, técnico y agronómico" (Salomón, 2001)

⁵ "Y son escuelas argentinas todas las que funcionan en nuestro país, por más que algunas de ellas sean costeadas o subvencionadas por gobiernos extranjeros, y por más que las llamen sus sostenedores escuelas italianas, escuelas alemanas, etc" en "Las escuelas extranjeras en Entre Ríos. Un problema de alta política nacional", *El monitor de la Educación Común* año xxviii N° 431, tomo xxvii, Bs. As. 1908.

⁶ Ashkenaz, del hebreo, significa "Alemania". Pero se reconoce como de origen ashkenazim a quienes habitaban la zona de Alemania, Polonia, Ucrania, Rusia, y otros países eslavos. (Europa Central y Oriental). Sefarad del hebreo, era el nombre que se le daba a la Península Ibérica. Se reconoce como sefaradíes a los grupos judíos expulsados de España en 1492.

⁷ Referimos a "zona fronteriza" como un espacio que no puede ser delimitado claramente porque análogamente a la cuestión territorial de los Estados modernos, en las zonas de frontera se dan encuentros poblacionales, geográficos y otros que manifiestan una pertenencia común. La línea divisoria o el límite aparece casi como una arbitrariedad. Simbólicamente, en el territorio de las diferencias sucede algo similar y por eso no pueden dividirse posiciones de manera tajante, existen zonas de frontera.

⁸ Las organizaciones principales que la sociedad reconoce son AMIA: Asociación Mutual Israelita Argentina- y DAIA: Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas.

⁹ Fuente: Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte (2001): *Shalom Argentina Huellas de la colonización judía*, Bs. As.

¹⁰ Un documento interno del aniversario de la institución I. L. Peretz de Villa Lynch, en el año 1977 agradece "la colaboración de sus 3000 socios, en el xxxvii Aniversario de su fundación: 1940-1977" Fuente: Archivo ICUF.

¹¹ En reiterados documentos de los Congresos del ICUF a partir de 1965, sus tesis mencionan análisis prospectivos acerca de las condiciones del movimiento, que estiman situaciones posibles de decrecimiento.

(Documentos internos varios en Archivo ICUF).

¹² A manera de ejemplo, durante un torneo de natación en 1996, llevado a cabo en la pileta olímpica del club I. L. Peretz de V. Lynch, en el que participaban varios clubes de la zona de San Martín, se produjo una llamada con amenaza de bomba que ocasionó un caos. Sus socios de entonces aún recuerdan las escenas del temor y el abandono del edificio. Después de este hecho y a dos años de la voladura de la AMIA, los clubes barriales que utilizaban las instalaciones renunciaron a seguir enviando allí a sus niños y jóvenes. (Entrevista a informante clave del ICUF, Nerina Visacovsky 2005)

	Primer congreso ICUF 1941	Segundo Congreso ICUF 1947-1948	Tercer Congreso ICUF 1949	Cuarto y Quinto congreso ICUF 1951	Sexto Congreso ICUF 1956	Séptimo Congreso ICUF 1960	Octavo Congreso 1965	Noveno Congreso 1968
Instituciones participantes del país, Uruguay, Chile y Brasil	57	34	46	28	44	29	17	13

Fuente: Elaboración según las estadísticas de los documentos internos sobre los Congresos del ICUF en Archivo ICUF.

¹³ Las escuelas *bundistas* pertenecían al Partido Socialista judío *Bund*. Su origen se remonta al socialismo europeo de fines del siglo xix. Fundado en 1897 en Vilna, fue una de las organizaciones que constituyeron el POSDR (Partido Obrero Socialdemócrata Russo). En 1903, en el II Congreso del POSDR, los obreros judíos agrupados en el *Bund* desarrollaron una gran actividad en las principales ciudades rusas, organizaron las asociaciones de autodefensa de los obreros judíos contra los *pogroms*. Ellos planteaban claramente que la lucha contra el antisemitismo estaba ligada en forma directa a la lucha para terminar con el régimen zarista. Los trabajadores judíos debían organizarse junto al resto de los trabajadores rusos y de todas las demás nacionalidades para terminar con el régimen de opresión zarista. *Bund* significa "Unión" y remite a "la Unión General de los Trabajadores Judíos de Polonia, Lituania y Rusia". (Santos, 2000). Las ideas de *Algemeine Idische Arbeiter Bund fun Rusland un Polyn* o *Bund* llegaron a la Argentina con los inmigrantes judíos de principio de siglo y encontraron eco y apoyo en el partido socialista local. Sus escuelas de obreros judíos (*arbeiter shules*) tenían un perfil progresista pero no laico. Al dividirse el ICUF de los sionistas, las escuelas del *Bund* quedaron bajo la órbita de estos últimos, aunque siempre se opusieron a la idea sionista de hacer *aliá*.

¹⁴ Dov Ber Bórojov nació el 21 de junio de 1881 en Zolotonoscha (Ucrania). En Lekaterínslav, donde Bórojov se radicó después de terminar la secundaria, fue atraído al movimiento social demócrata ruso. Fue influido por el pensamiento de Spinoza, Hegel, Kant, Marx y Engels, entre otros. Bórojov veía en el marxismo una doctrina filosófica con la cual reflexionó acerca de la cuestión judía. Pronto llegó a la conclusión de que sólo sería viable el socialismo para el pueblo judío, si éste tuviera un Estado propio donde las clases obreras judías pudieran dar su lucha y hacer la revolución: "La liberación del pueblo judío será la obra del proletariado judío, o no será realizada del todo". Solamente la victoria del proletariado emancipará a toda la sociedad judía de su dependencia de estructuras económicas no judías, y solamente aquellos que controlen la infraestructura económica alcanzarán la independencia nacional. El país de la inmigración judía inmanente será



Palestina. De acuerdo con Bórojov, es la anomalía de la existencia judía en la diáspora la que no permite al desarrollo socioeconómico judío seguir el patrón general del desarrollo universal. En su polémica con aquellos socialistas judíos que veían a la revolución mundial pura y simple como solución al problema judío, Bórojov no escapa de lo universal a lo particular. Por el contrario, él sostiene que solamente a través del establecimiento de una sociedad judía en Palestina, la lucha de clases judía se integrará dentro de la lucha universal del proletariado mundial. Un intento de llevar a cabo esta lucha mientras los judíos –todos ellos, burgueses y proletarios por igual– constituyen grupos minoritarios dentro de sociedades no judías, está destinado a la distorsión y al fracaso precisamente porque despierta antagonismos dentro de las clases sociales mismas: entre proletarios judíos y gentiles y entre burgueses judíos y gentiles. Por ello, Bórojov no se ve a sí mismo como tricionando una visión universal al abogar por una sociedad judía en Palestina. Solamente a través del establecimiento de una sociedad judía que controle su propia infraestructura económica, los judíos podrán integrarse en el proceso revolucionario universal. (Fragmentos de la nota editorial del sitio Sionismo Socialista <http://www.sionismosocialista.com/>, octubre 2004).

¹⁶ Afirma Marta Kowalska en su artículo "Los judíos y el movimiento migratorio de Polonia a la Argentina en los años 1918-1939" publicado en la *Revista Judaica* por AMILAT, y basado en la tesis de licenciatura que la autora presentó en diciembre de 1985 en la universidad de Varsovia, que muy pocos judíos polacos se instalaron en las colonias y que a pesar de participar activamente en la vida de la colectividad, crearon sus propias instituciones. Según datos que Kowalska recopiló en la Legislación de Polonia, se registran en 1937 catorce instituciones de judíos polacos como por ejemplo: "Unión Israelita de Residentes de Polonia" con 120 miembros, "Unión de Judíos de Galitzia" con 180 miembros, "Unión de Judíos de Bialystok" con 250 miembros, entre otras. Para tener una idea de las cifras de inmigración vale la pena citar las estadísticas que Kowalska recoge de la Dirección de Inmigración: "De 1920 a 1932, el 55% de los 79.058 judíos llegados a la Argentina provenían de Polonia, y en 1936, la ciudad de Buenos Aires cobijaba a 73.000 de ellos. Hasta 1938 inmigraron unos 55.000 de Polonia y según el censo de 1936, habitaban en la capital 23.000 judíos polacos. Es decir, por lo menos el 22% de los judíos argentinos habían nacido en Polonia y el 31% de los judíos de Buenos Aires en ese período provenía de ese país". (Kowalska, 1985).

¹⁷ Las ideas pedagógicas de J. E. Pestalozzi, Federico Froebel, Decroly y María Montessori inspiraron los escritos de Janusz Korczak, cuya obra era ya conocida por aquellos últimos inmigrantes judíos vinculados con la docencia.

¹⁸ A manera de ejemplo puede citarse una resolución emitida por el Consejo Nacional de Educación y la Inspección General de escuelas particulares del 28 de septiembre de 1938 donde en sus artículos 4^a y 5^a aparecen disposiciones que pueden leerse, entre otras, cómo producto de las persecuciones político-ideológico a las instituciones extranjeras que caracterizaron la vida judía urbana de las tres primeras décadas del siglo XX en el país:

"Art 4: Para enseñar el lenguaje se dará nociones de historia y geografía argentinas; se explicará el significado de los símbolos representativos del estado y de las estrofas del Himno Nacional; se formulará un programa de lecciones al alcance de la mentalidad de los escolares sobre el Preámbulo y la Primera Parte (Declaraciones, derechos y garantías) de la Constitución Nacional.

Art 5: Se prohíbe en las escuelas de idioma, la propaganda pública, en forma privada o encubierta de ideologías políticas o raciales, así como también inculcar en el niño hábitos o creencias contrarias a los principios esenciales y a los preceptos de la Constitución y leyes del país (art. 4^a del Decreto del Superior Gobierno de 9 de mayo último)"Fuente: Actas de Inspección del Consejo Nacional de Educación de la escuela Dr. Jaim Zhitlovsky (1939-1963). Archivo ICUF.

¹⁹ Véase entre otros, Rein, Raanan,(2001) *Argentina, Israel y los judíos*. Lumière: Bs.As. Golstein, Jorge "El movimiento hebreo en la Argentina (1948-1959)" en *Judaica Latinoamericana*, Vol. II Amilat: Bs. As. Rein Mónica Esti (1998) *Politics and Education in Argentina, 1946-1962* Armonk: Nueva York. Senkman Leonardo: "Las relaciones EE.UU.-Argentina y la cuestión de los refugiados de la posguerra, 1945-1948" en *Judaica Latinoamericana*, Amilat: Bs. As.

²⁰ El capítulo segundo de la ponencia de la Comisión de Educación se planteaba: "Ante la incidencia de las actuales tendencias en el campo educacional argentino sobre la posibilidad de proseguir con la actividad escolar en el movimiento, se plantean las siguientes alternativas: 1- Consolidar y desarrollar la actividad de las escuelas complementarias donde las posibilidades lo permitan. 2- Dónde esta incidencia dificulte el normal desarrollo de este tipo de escolaridad, abordar la creación o no de escuelas integrales" Respecto del primer punto había total acuerdo. Respecto del segundo, se habían discutido dos posiciones sin llegar a "unificar criterios". Una de ellas consistía en la crítica a crear escuelas integrales por ser dispositivos que facilitan el aislamiento del niño judío de su entorno social, se contribuye a la privatización de la enseñanza y se le imprime un carácter clasista, entre otros argumentos. La otra postura se mostraba favorable a la escuela integral por creer en la capacidad que el movimiento tenía para abordar ese proyecto y la necesidad de seguir transmitiendo los valores judeo-argentinos entre otras manifestaciones. (Documento Interno IX Congreso ICUF, 1968).

²¹ Colonia Educativa-Recreativa en Mercedes, Pcia. de Bs. As. Fundada en 1950 por miembros de instituciones judías ICUFistas.

²² Escuelita de líderes: espacio destinado a la formación de adolescentes que puedan desempeñarse como coordinadores de grupo en prácticas recreativas de educación no formal.

²³ Para mayor referencia consultar: <http://www.teatroift.org.ar>

²⁴ Bund, Partido Socialista Judío. Actualmente sus ideas fundadoras siguen representadas por la Asociación Bund Argentina. Véase Laubstein, Israel (1997) *Bund. Historia del Movimiento Obrero Judío* Acervo Cultural Editores: Bs. As.

²⁵ Bamá- *Beit Hamejanej Haicudí*, del hebreo, Casa del Educador Judío. Para más referencia de la institución, véase www.bamah.org

²⁶ La Unión del ICUF con DAIA se basaba en el compromiso de defensa de los valores humanos y la lucha contra el antisemitismo. Pero las diferencias político ideológicas eran demasiadas y se acentuaban a medida que se afianzaba el Estado de Israel. La adhesión de DAIA a la condena internacional a la URSS durante los Juicios de Praga en 1952 fue la gota que colmó el vaso y se materializó la separación.

²⁷ El inicio de la guerra fría dio paso a un nuevo mundo dividido en "capitalistas" y "comunistas". La comunidad judía argentina no escapó a ese posicionamiento. Las corrientes sionistas se volcaron a propiciar alianzas con organismos vinculados con el judaísmo norteamericano, tal como lo hizo el Estado de Israel y los sectores "progresistas" cercanos al Partido Comunista, intentaron hacer lo mismo con el régimen soviético. Algunas personalidades intelectuales del espectro icufista abandonaron el movimiento por su actitud de incondicional apoyo a la política de Stalin. En la misma línea puede inscribirse la experiencia del Centro Literario Israelita, Biblioteca y Escuela Max Nordeau de La Plata fundada en 1912 como parte de las redes de izquierda judeo-progresista. Esta institución se desafilió de ICUF por desacuerdos ideológicos después de la creación del Estado de Israel e ingresó a la filial platense de DAIA (nota editorial en Revista 80º aniversario C.L.I.B Max Nordeau 1912-1992, La Plata).

²⁸ A días de nuevas elecciones en AMIA, la editorial de la revista argentina *Convergencia* de marzo de 2005 (Año 5 N° 14) ilustra el pensamiento de sectores críticos a la política israelí de Sharon y ciertos posicionamientos de AMIA y DAIA: "La comunidad no ha absorbido el fracaso de las investigaciones y juicios que llevó a cabo el Estado argentino en

los cruentes atentados de la Embajada de Israel y de la AMIA. Siente que no sólo el Estado ha sido responsable, cómo el mismo reconoce, sino que también hubo un evidente encubrimiento comunitario, con dirigentes que todavía siguen apoyando posturas negativas que hemos estado denunciando en todo nuestros editoriales y artículos. Quizá sea éste el momento propicio de recambio institucional que deberá no sólo efectuarse democráticamente en la AMIA, sino fundamentalmente en la DAIA, si esta institución central quiere arrogarse seguir siendo la representante política de la comunidad judeo-argentina.”

²⁹ En los actos de conmemoración por las víctimas de los atentados y los reclamos de justicia, es frecuente escuchar la adhesión y apoyo del ICUF.

³⁰ El movimiento cooperativo representado por instituciones como el Banco Credicoop, El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos o el antiguo Supercoop, tuvieron un origen común con el ICUF. De hecho las cooperativas se fundaron con la finalidad de ayudar con préstamos personales a las familias de la comunidad judía. Con los intereses obtenidos las cooperativas subsidiaban una parte de las actividades educativas institucionales. A partir de la década del '50, los cambios políticos, sociales y económicos plantearon la necesidad de transformaciones que fueron desde lo “particular” hacia una visión de desarrollo nacional y transformaron el vínculo de las organizaciones entre sí, pero el perfil ideológico que originó su existencia fue muy similar.

³¹ El debate soviético post-revolucionario acerca de la cuestión nacional se encontró con una polémica a la hora de tomar determinaciones sobre la población judía, en cuyos documentos la condición de judaísmo era considerada administrativamente una nacionalidad. En 1926, por iniciativa de Stalin, quién se hubo desempeñado como Comisario de Nacionalidades después de 1917, se proyectó dotar a este grupo humano de un territorio nacional, para lo cual se eligió una extensa zona a orillas del río Amur, en la frontera con Manchuria, denominada Birobidján. “En 1934 se proclamó a Birobidján región autónoma judía, esperando que llegara a tener 100.000 habitantes judíos para convertirla en república soviética. En 1970, ese número llegaba apenas a 12.000, un 7% de judíos sobre la población total del territorio.” (*Revista El Arca*, página 33, Año 5 N° 23-24, Bs. As., Diciembre de 1996). “En 1941, en la cima de la actividad de la región, ésta contaba con 128 escuelas primarias con idish como lengua de instrucción, un museo de cultura judía, un diario idish, una escuela médica, una escuela de música y veintisiete granjas colectivas y estatales judías” (Gilbert, 1978)

³² Para mayor referencia ver: Toker, Eliahu y Weisstein, Ana, idea y comp. (1999) *Trayectoria de una idea. Nueva Sión: 50 años de periodismo judeo-argentino con compromiso*. Bs. As.: Ediciones Fundación Mordejai Anilevich.

³³ Los estereotipos radicalizados, no excluyen la presencia de sectores declarados sionistas y contrarios a las políticas estadounidenses ni la de laicos progresistas contrarios a la política soviética.

³⁴ Varios de estos debates pueden encontrarse en la voces de actores comunitarios entrevistados por la *Revista Raíces* de los años 1968, 1969 y 1970, Archivo Marc Turkow, AMIA.

³⁵ Usaremos provisoriamente el concepto “integración” y no “asimilación”. El primero refiere al proceso sociocultural interactivo fundado sobre la interdependencia, el diálogo, el intercambio, la igualdad. Es, pues, el proceso gradual mediante el cual los nuevos residentes se hacen participantes activos de la vida económica, social, cívica, cultural del país de inmigración. En la integración, cada uno conserva su identidad y su originalidad, inversamente a la asimilación que implica sumisión y una identificación completa con el cuerpo social dominante. La integración pone énfasis en una relación dinámica entre el inmigrante o los grupos de inmigrantes y la sociedad de recepción. Supone el reconocimiento de valores de cada grupo así como la puesta en marcha de condiciones para que éstos puedan enriquecerse mutuamente. El “otro” es reconocido en su diferencia pero así como en su igualdad para aportar y enriquecer al conjunto social. El sociólogo Torcuato

Salvador Di Tella afirma que la integración se plantea el problema de los sectores a integrarse a los valores y normas de la sociedad receptora, por lo tanto “...ninguna sociedad o cultura puede ser totalmente integrada, por lo cual debe hablarse de grados de integración o, más específicamente, de sistemas de valores predominantes en diversos grupos sociales, los que pueden ser bastante diversos” en definición de “Integración”, Di Tella, TS, Chumbita, H y otros, 2001, *Diccionario de ciencias sociales y políticas* Bs As: Emecé. pág 390. En el mismo diccionario, el concepto asimilación se define así: “Desde el punto de vista biológico, la asimilación es el procedimiento por el cual los seres vivos transforman materias absorbidas en sustancia propia. Por analogía, se habla de asimilación social para definir el proceso a través del cual personas o grupos de diverso origen llegan a constituir un todo homogéneo. El ejemplo más común es el de la Inmigración. Según la definición de J. Zubrzscki, se entiende por asimilación a la condición a la que se llega cuando el grupo inmigrante se incorpora de una forma tan completa a la sociedad donde vive, que su identidad se pierde. Un grupo inmigrante asimilado deja de verse como un grupo distinto y se integra en la vida cultural común de la sociedad nativa” Di Tella, TS, Chumbita, H y otros, 2001 *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas* Bs As: Emecé. Pag 35.

³⁶ Es interesante mencionar, la controversia histórica que han tenido los sectores judíos ortodoxos con los judíos laicos o sionistas reformistas en cuanto a la realización de este tipo de actividades los días sábados, que para la visión ortodoxa es un acto de desprecio al ritual de *Shabbat*. (descanso ritual que comienza los días viernes con la salida de la primera estrella. En términos generales no está permitido trabajar, aunque para los ortodoxos las prohibiciones son muchas más, no se puede viajar ni usar la electricidad, entre otras restricciones.)

³⁷ Toker Eliahu, comp. (2003) *El idish es también Latinoamérica*, Bs. As.: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

³⁸ “Peretz, Itzjak Leib (1852-1915). El mundo del judaísmo de Europa Oriental, cuyo idioma era el idish, es traído a la vida en los cuentos, poemas y obras teatrales de Peretz, uno de los fundadores de la literatura idish moderna. Nació en Polonia, y fue un autodidacta que se formó a través de la lectura. Fue un próspero abogado cuya carrera llegó a su fin por una falsa acusación en su contra. Forzado a buscar un nuevo trabajo, se transformó en el encargado del cementerio judío de Varsovia. Peretz estaba feliz con este cargo ya que podía disponer de tiempo suficiente para sus muchas actividades de escritura. No sólo escribió cuentos, poemas y piezas teatrales sino que dedicó su tiempo a alentar jóvenes escritores y activar en círculos socialistas. Peretz invirtió destacados esfuerzos en socorrer a los trabajadores. Su compasión por los pobres y los no privilegiados es un tema que atraviesa toda su obra. En sus famosos retratos de la vida judía, las situaciones, experiencias y valores que describe, a veces crítica y otras amorosamente, son una manifestación de sus fundamentos. Sus ideas, sus personajes y sus problemas son comunes a la humanidad toda. No sólo los judíos sino todos aquellos que sufren y son oprimidos son los reales héroes de Peretz. (<http://www.elsiglosionista.com.ar>, noviembre, 2004).

³⁹ Del hebreo, “Comisión de Educación”. Su uso generalizado refiere a la Comisión de Educación de AMIA. En noviembre de 1935 se funda el Comité de Educación Judía (*Vaad Hajinuj*) de Buenos Aires, resultado de entidades sionistas, Asociación Profesional de maestros de materias judías y la Sociedad Comunitaria de Sepultura *Ashkenazit* (*Jevar Kadishe*). En 1957, el *Vaad Hajinuj* se fusiona con el del conurbano bonaerense, para luego extenderse a todas las organizaciones escolares del país y lograr su independencia como subcomisión de educación de la AMIA. (Zadoff, 1994).

⁴⁰ Iom Kipur o el Día del Perdón, “es el más sagrado de los días” según lo presenta la organización judaica. Es un día de temor y recuerda el último día de los *Iamim Noraim* (días terribles). Al mismo tiempo es el día más feliz del año porque el “enfermo espiritual” tiene la oportunidad segura de curarse totalmente. “¿Cómo curarse? Un mes antes se le otorga tiempo para que analice sus actos de todo el año, para que piense y recuerde día

por día y reflexione si observó los preceptos divinos y si la Torá inspiró cada proceder suyo [...] *lom Kipur* tiene una fuerza intrínseca para perdonar: *Pues en este día os expiará para purificarnos de todos vuestros pecados; seréis purificados ante Di-s. Sábado de Sábados sera para vosotros y mortificareis vuestras almas; es Ley Eterna*" (Levitico 16:30-31) "Mortificareis" se refiere a abstinencia. En *lom Kipur* nos abstendemos de comer, de beber, de untarnos (con cremas o perfumes), de mantener relaciones conyugales y de usar zapatos de cuero. Muchas personas acostumbran a vestir ropa blanca simbolizando que en ese día se encuentran en un estado de pureza espiritual semejante al de los ángeles. Se comienza el ayuno cuando aún es de día, antes de la puesta del sol y se lo prolonga hasta la noche de la jornada siguiente, en que luego de la salida de las estrellas y después del servicio de rezos en la sinagoga se toca el *Shofar* en señal de libertad y de que todas nuestras plegarias fueron aceptadas. Es bueno recordar que hay tres tipos de transgresiones que no son perdonadas en *lom Kipur*: a)el daño físico, verbal, espiritual o económico infligido al prójimo, hasta tanto no se pida perdón al afectado b) el manifestar: "transgrediré y en *lom Kipur* seré perdonado", pues eso demuestra una falta de interés en rectificarse c) el hacer pecar a un compañero pues aún si uno se arrepiente de ello, el inducido a transgredir no enmendó sus actos. Finalizado el ayuno y luego de la cena, se acostumbra a comenzar inmediatamente con la construcción de la *Sucá* en demostración de nuestra buena disposición y celeridad para cumplir los preceptos de la Torá". (<http://judaicasite.com>, marzo 2005) "Durante un largo año comete el hombre toda suerte de errores, atropellos voluntarios e involuntarios. El proceso de la *teshuvá* (arrepentimiento, retorno al Bien) no podrá realizarse en un día. La tradición judía coloca al mes de *Elul*, último del año, cómo prolegómeno para ir preparando al hombre hacia la reflexión profunda, hacia el gran cambio interior..." (Barylko, 1993).

⁴¹ Herzl, Teodoro (1860-1904) Nació en Hungría y se educó en el ámbito del judaísmo reformista. Rápidamente obtuvo el doctorado en derecho de la Universidad de Viena; se dedicó a escribir cuentos, obras de teatro y se desempeñó como periodista en Viena y París. Las manifestaciones de antisemitismo a raíz del caso *Dreyfus*, lo llevaron a la conclusión de que era necesario un Estado que sirviera de refugio al pueblo judío. En muy poco tiempo (1896-1904), logró crear un movimiento mundial y sentar las bases de los recursos necesarios para la realización de sus objetivos (el banco *Otzar hitiashvut ha-jehudim* y el *Keren Kaiémet Leisrael*). Fue el precursor de la diplomacia sionista y el primer judío en la época moderna que negoció con diversos gobiernos en nombre del pueblo judío. El Congreso que se realizó en 1897 en Basilea lo eligió presidente de la Organización Sionista Mundial, cargo que ejerció hasta su muerte. En sus libros *El estado de los judíos* (1896) y *Alt-Neu Land* (1902) describió las características del Estado ideal con el que soñaba. Al comienzo de su actividad, cuando comprendió la necesidad de un estado judío, fracasó en su intento de captar la atención de los judíos más acaudalados e influyentes. A consecuencia de ese fracaso se dirigió a las masas judías y creó el Movimiento Sionista. Sufrió desilusiones aún más profundas al dirigirse a los diversos gobiernos. Fracasó en las negociaciones con Turquía para obtener derechos de colonización en Eretz Israel y también con Gran Bretaña. En plena actividad de conversaciones políticas con el Papa, el rey de Italia y el gobierno ruso, a las que se había dedicado por completo, murió a la edad de 44 años. (*Figuras del sionismo* <http://www.elsiglosionista.com.ar>. Acceso octubre, 2004 Bs As.). Antonio Hermosa Andújar en el prólogo del libro *Modernidad y Mesianismo en la idea de Theodor Herzl*, editado por Prometeo, describe la aspiración de Herzl a crear un Estado para el Pueblo Judío cómo "la forma de reparar una injusticia milenaria: la persecución a los judíos" (Andújar, 2005 pág. 23). Theodor Herzl percibe el clima de antisemitismo laico de la modernidad muy diferente al clásico antijudaísmo teológico. En palabras de Andújar: Herzl es "perspicaz y adelantado denunciante de un fenómeno que conduciría hasta los campos de exterminio nazis" (Andújar, 2005, pág. 23).

⁴² Hasta la Primera Guerra Mundial, Palestina estaba dentro del dominio del Imperio Otomano. Despues de la Primera Guerra Mundial, Inglaterra se quedó con el territorio. Un año antes, en 1917, mediante la declaración *Balfour* (ministro de Asuntos Exteriores), Inglaterra prometía a los judíos del mundo que allanaría el camino para que puedan crear allí su nación. Despues de 1918, puso grandes obstáculos para la migración y la realidad parecía denotar que lo que más le interesaba era afianzar la libertad de circulación por el canal de Suez, y para ello debía mantener buenas relaciones con el mundo árabe.

⁴³ *Ishuv*, del hebreo, comunidad judía pre estatal.

⁴⁴ *Jalutz* (en hebreo, "pionero", "vanguardia"). Los jóvenes judíos pioneros del *Ishuv* llegaron a Eretz Israel y establecieron nuevos poblados, crearon caminos y cultivaron las tierras.

⁴⁵ *Mizraji*. Sigla de Merkaz Rujaní. El movimiento religioso Mizraji se funda en 1902 con el fin de fomentar el sionismo en un marco de ideas religiosas y culturales. Su lema es "La Tierra de Israel para el Pueblo de Israel" (Singer Israel Y, 2004).

⁴⁶ *Jánuca*. (reinauguración) es el festejo de los ocho días que milagrosamente estuvo la llama encendida del Templo recuperado y purificado por la gesta heroica de los Macabeos. Recordados por haber conservado su identidad judía a pesar de la represión del mundo helénico hacia el año 162 a.c. (Barylko, 1993).

⁴⁷ Esa disputa territorial por la famosa esquina porteña, esta cargada de simbolismo. Nos retrotrae al surgimiento del movimiento obrero entre los judíos europeos y la discusión que mantenían con los religiosos y sionistas. Recomendamos la lectura de una novela maravillosa que a través de sus personajes, transmite aquel proceso extensivo de industrialización, secularización y politización de los judíos en Polonia: Singer, Israel Yehoshúa, 2003, *Los hermanos Ashkenazí*. Ediciones B: Barcelona.

⁴⁸ Kaufman, Debra Renee, (1991) *Rachel's daughters: Newly Orthodox Jewish Women* (*Las hijas de Raquel: mujeres judías nuevamente ortodoxas*), New Brunswick y London: Rutgers university Press, traducida al español por Baruj Diez (<http://baruj.kunazhi.org>, Actualización Julio 2005).

⁴⁹ Setton, Damián (2005) *El judaísmo integral y la reconstrucción del pueblo judío* ponencia presentada en el Tercer Coloquio Internacional de Religión y Sociedad, Ministerio Relaciones Exteriores, ALER (Asociación Latinoamericana para el estudio de las Religiones, USAL (Universidad del Salvador) Bs. As.

⁵⁰ Bianchi, Susana (2004) Historia de las religiones en la Argentina: Sudamericana: Bs. As.

⁵¹ La revista de la ortodoxia judía en Argentina "Conversaciones" publica su primer ejemplar en Bs. As. en 1960.

⁵² *Jabad Lubavitch Magazine*, Año 14, N° 100. Primavera 2004/Elul 5764-Tishrei 5765, nota de tapa.

⁵³ Ley escrita de los judíos tal como fue revelada a Moisés en el Monte Sinaí. Está compuesta por los libros del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio). Constituye la esencia del judaísmo en sus aspectos religioso, filosófico, ético y moral.

⁵⁴ Del hebreo *Jasid*: devoto o fiel, plural: "jasidim". El jasidismo es un movimiento religioso de carácter místico creado en Polonia a mediados del siglo xviii por el rabino Israel Baal Shem Tov. Se caracteriza por su ruptura con la tradición de la escuela talmúdica y su rechazo a toda forma de ascetismo, así como por exaltar las virtudes proféticas del creyente y abogar por la alegría, espontaneidad y calidez humana. (Singer, 2004).

⁵⁵ En el año 1994, falleció el rebe Menachem Mendel Schneerson. No ha dejado sucesores y sigue considerándose el actual Rebe de *Jabad*. (Setton, 2005).

⁵⁶ Para mayor referencia, véase Kepel Gilles (1991) *La Revanche de Dieu: Chrétiens, juifs et musulmans à la reconquête du monde*, Paris: Seuil, 2nd edition 1992 (translated into 20 languages). (1995) *La revancha de Dios* Anaya y Muchnik: Madrid.

⁵⁷ Gordon, Anthony- Horowitz Richard: *Serán sus nietos judíos*. Centro de Estudios Judaicos: Montevideo. (Settón, 2005).

⁵⁸ Para algunos sectores ortodoxos, el hebreo sigue siendo lengua sagrada reservada a los ámbitos religiosos, por lo cual continúan utilizando el idish (idioma diásporico) para comunicarse en su vida cotidiana.

⁵⁹ Esta afirmación, puede constatarse entre otros hechos, debido a la ausencia del movimiento en la lista de ortodoxia que se presentó a las últimas elecciones de AMIA (Mayo 2005) donde figuraban todos los grupos ortodoxos excepto Jabad Lubavitch.

⁶⁰ Al respecto, puede consultarse Brauner Susana (2005). *Ciudadanos ortodoxos: creencias religiosas y prácticas políticas en las comunidades judeo-sirias de Buenos Aires (1900-1990)* ponencia presentada en el Tercer Coloquio Internacional de Religión y Sociedad, Ministerio Relaciones Exteriores, ALER (Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones, USAL (Universidad del Salvador) Bs. As.

⁶² "En la ortodoxia judía no hay roles significativos para las mujeres en la sinagoga ni en el mundo del estudio. Dicho con más claridad, las mujeres no tienen oportunidad de estudiar los textos que dan significado e interpretación al código legal que gobierna su vida cotidiana" (Kaufman, 1991). La investigación que la autora hace para el caso estadounidense menciona ciertas renovaciones en los rituales, como ser la existencia de *javurot* (grupos de camaradas religiosos) en dónde a menudo se cuestiona la posición subordinada de las mujeres, cómo también las bases para las decisiones de enseñanzas judías y resolución de conflictos.

⁶³ *Sucot* es una de las festividades judías más alegres: "La festividad de las cabañas (Sucot) habrás de celebrar durante siete días, una vez recogido el fruto de tu era y de tu lugar y te regocijaras en tu fiesta tu y tu hijo y tu hija... el prosélito y el huérfano y la viuda que esta en tus ciudades" (Deuteronomio 16:13) (...) por lo tanto nada mas apropiado que compartir mesa y cabaña también con aquellos que carecen de compañía o de dinero para una comida festiva. Una semana al año dejamos la segura construcción de nuestras casas para habitar en frágiles cabañas que ni siquiera nos protegen de las lluvias, simbolizando la precariedad de nuestras vidas y nuestra absoluta dependencia de la protección y la benevolencia divinas. Pero por sobre todo, este es *Zeman Simjateru* (tiempo de regocijo), tal como es denominada esta festividad en la Torá y tanto es el regocijo que proporciona a pequeños y grandes que es posible extraer de ella alegría para cada uno de los días del año. Comemos, estudiamos, conversamos, descansamos, leemos en la *Sucá*, sumergiéndonos con todo el cuerpo en la *mitzvá* de vivir en cabañas. Los niños son los más entusiastas para adornarla con las artesanías de sus manos y toda la familia festeja unida con alegría". (<http://www.judaicasite.com>, Marzo 2005).

⁶⁴ *Matzá*: En los días de Pesaj la matzá simboliza la vivencia de los judíos cuando salieron de Egipto. Guiados por Moisés, sólo pudieron hornear una galleta hecha con agua y harina o "pan de la pobreza". Por eso se prohíbe en *Pesaj* comer alimentos con levadura.

⁶⁵ *Pesaj*: (Pascua judía) Pesaj es una fiesta por la unión. Las familias se reúnen y se comen comidas tradicionales para vivenciar y transmitir a los jóvenes el recuerdo de la historia y los valores del Judaísmo: "...hay que vivenciarlo. Hay que seguir paso a paso lo escrito e indicado en la hagadá. Sólo así podremos sentir que es Pesaj" (<http://www.judaicasite.com>, marzo 2005).

⁶⁶ *Tefilim*: Especie de cinta ritual o filactería de mano que los hombres usan en brazos y cabeza antes de rezar.

⁶⁷ *Peites*: cabellos enrulados que usan los hombres judíos ortodoxos.

El libro de texto de Ciencias Naturales como documento histórico

Jorge N. Cornejo

Gabinete de Desarrollo de Metodologías de la Enseñanza - Facultad de Ingeniería - Universidad de Buenos Aires - e-mail: jcornej@fi.uba.ar

Francisco López Arriazu

Centro de Formación e Investigación en Enseñanza de las Ciencias – Facultad de Ciencias Exactas y Naturales - Universidad de Buenos Aires; Maestrando en Educación - Universidad de San Andrés; Becario Fundación Luminis - e-mail: flopezarriazu@fibertel.com.ar

Resumen

En el presente trabajo se efectúa un análisis del libro de texto de Ciencias Exactas y Naturales como documento histórico, desde tres vertientes: el libro de texto como documento pedagógico, como documento epistemológico y como documento tecnológico. Para ello, se realizaron tres estudios de caso, uno para cada una de las vertientes mencionadas: el texto de Física de Ganot (1872), el Manual de Cosmografía para las Escuelas Normales de Isaurralde y Maradona (1910) y el texto de Biología y Biotecnología para la Enseñanza Media de Koss y Iusem (1998). Todos estos textos desempeñaron, en algún momento, un papel de cierta relevancia dentro de la bibliografía utilizada para materias de Ciencias Exactas y Naturales en el Sistema Educativo Argentino. El concepto general subyacente en todo el estudio es que los libros de texto, además de cumplir con su función específica, reflejan la ciencia y la pedagogía de cada época, junto con las vivencias experimentadas por cada autor en su particular contexto socio-histórico. Tal concepto es importante en lo que respecta a efectuar una lectura contextualizada de cada obra científica, comprendiendo las distintas influencias disciplinares, filosóficas o sociales que "permearon" los textos en las épocas correspondientes.

Abstract

In the present work we made an analysis of the book of text of Exact and Natural Sciences as historical document, from three aspects: the text book like pedagogic document, like epistemological document and like technological document. We made three case studies; the text of Physics of Ganot (1872), the Manual of Cosmography for the Normal Schools of Isaurralde and Maradona (1910) and the text of Biology and Biotechnology for the secondary education of Koss and Iusem (1998). All these texts played, in some moment, a role of certain relevance inside the bibliography used for matters of Exact and Natural Sciences in the Argentinean Educational System. The idea is: a textbook of introductory science is also a historical document. It contains the science and the pedagogy of its authors and their times, and reflects the era in which it was written.